

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 530 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARIA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUALO Y MORARI (D. Francisco).

ALONSO RUBIO (D. Francisco).

BENAVENTE (D. Mariano).

CALVO MARTIN (D. José).

CALLEJA (D. Julian).

CAMPO (D. Higinio del).

CANDELA (D. Pascual).

CARRERAS SANCHIS (D. Manuel).

CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).

CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).

CORTEJAREÑA Y ALDEVÓ (D. Francisco).

CREUS Y MANO (D. Juan).

DÍAZ BENITO (D. José).

EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VIÑETA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).

GARCÍA SOLÁ (D. Eduardo).

GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).

GÓMEZ TORRES (D. Antonio).

HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).

HERNANDO (D. Benito).

IGLESIAS (D. Manuel).

IZQUIERDO (D. Pedro).

LÚCIA (D. Cárlos).

MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).

MAGRANER (D. Julio).

MALO Y CALVO (D. Joaquin).

MARTINEZ RIGUERA (D. Leopoldo).

MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Ramon Eusebio).

MORENO POZO (D. Adolfo).

PESET (D. Juan Bautista).

PES. T Y CERVERA (D. Vicente).

RUBIO (D. Federico).

SAN MARTIN (D. Alejandro).

SAN MIGUEL Y PUENTE (D. José).

SANTERO (D. Tomás).

SANTERO (D. Javier).

SANTUCHO (D. José María).

SECO Y BALDOR (D. José).

SIMARRO (D. Luis).

SORBRINO (D. Francisco).

USTARIZ (D. José).

VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao,» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hacetolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso,» sino tambien á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina,» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal,» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

SOLUCION CASES

DE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL,

APROBADA POR LA REAL ACADEMIA DN MEDICINA Y CIRUJÍA DE BARCELONA.

Es el más poderoso de los reconstituyentes, conviniendo en todos los casos de debilidad general, clorosis, anemia, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., y sustituyendo en propiedades y economía á la SOLUCION COIRRE.

Al por mayor: farmacia y laboratorio de Aviñó y Cases, Plaza de la Lana, 11, Barcelona.

Madrid: Borrell, hermanos, Puerta del Sol. Precio, 10 reales frasco.

AZUFRE LÍQUIDO VOLCANIZADO.

Sustituye con ventaja á las mejores «aguas sulfurosas naturales,» por la rapidez con que depura la sangre de las acrimonias que la infestan, sin producir el más leve trastorno a los enfermos. Las mujeres en estado de embarazo ó de lactancia no deben tener reparo en usar este medicamento. Conviene especialmente á las personas que padecen «erupciones herpéticas» de cualquier clase que sean, «úlceras crónicas, supuraciones fétidas,» frecuentes «irritaciones» en la «piel» ó en las «mucosas, caspa abundante,» erupciones de «granos, diviesos, orzuelos, erisipela crónica, oftalmia palpebral» del mismo carácter, «fetidez del aliento, y en general á todas las que sufren de vicios humorales.»

Cada frasco equivale á 100 vasos de «agua sulfidratada» y vale 10 rs. Véndese en Madrid, Pontejos, 6, botica.

LA OLLERINA

SE USA CON MÁS ÉXITO QUE

EL SULFATO DE QUININA,

en los mismos y aun más ampliados casos en las mismas formas y dosis, fiebres malignas, epidémicas, amarilla, tifus, etc., etc.

ADVERTENCIA.

Los pedidos se sirven desde un bote de 180 gramos (50 reales) en adelante, previa libranza ó letra de fácil cobro, valor de su importe, en carta certificada dirigida á la viuda de C. LOS ARCOS, Corredera Baja, núm. 14, drogueria, Madrid.

Por 8 rs. más cada bote se envían por correo certificados.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.



HIERRO BRAVAIS

Adoptado en los Hospitales.—Recomendado por los Médicos.
Contra la ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, EXTENUACION, FLORES BLANCAS, etc.

El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas) es el único exento de todo ácido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga el estómago; además, es el único que no ennegrece jamás los dientes. Es el mas económico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fábrica indicada en este anuncio.

Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curación.

Venta por mayor, en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.
Por menor, Sres. Vicente Moreno Miquel, Borrell y Miquel, German Ortega, J. B. Sanchez Ocaña, Francisco Garcerá, Hijos de Carlos Ulzurrun y R. Hernandez.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

- 1º PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.
- 2º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.
- 3º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al yoduro de hierro inalterable, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

«La Pepsina, por su union con el hierro y el yoduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables.»

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las *sojeras* recientes y antiguas, los *esquinces*, *mataduras*, *alcancer*, *moletas*, *debilidad de piernas*, etc.

Paris, BORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española. Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, Garcerá, S. Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

Academia de Medicina de Paris.—Relato favorable, 11 febrero, 79.

ANTISEPTICO DE PENNES

Experimentado con éxito en diez y nueve hospitales para sanear el aire, desinfectar y cicatrizar las llagas, destruir los microzoarios, mosquitos, etc., conservar las piezas anatómicas, purificar la ropa, muebles, etc., de enfermos contagiados.—Inapreciable para los cuidados íntimos de las señoras.

Por mayor, PARIS, 2, rue de Latran; MADRID, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor MAS BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. TOS Las únicas infalibles.

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

Ayuntamiento de Madrid

VICHY

Administración: PARIS, 22, bd Montmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:
En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, R. V. D. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

También al por menor, Lomana, Alcalá, 3.

UNICO VINO de QUINA QUE OBTUVO

VINO DE CATILLON

con GLICERINA y QUINA

El mas poderoso de los tónicos reconstituyentes, contra debilidad, consunción, males del estómago, anemia, diabeta, etc. Efectos de la quina y del aceite de hígado de bacalao, siendo la glicerina un sucedáneo de este, muy fácil de tomar.

El mismo, adicionado de hierro: VINO FERUGINOSO DE CATILLON, permite además tolerar el hierro a todos los estómagos, no constipa, es el regenerador por excelencia de la sangre pobre y descolorida.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Madrid. Por mayor. Agencia franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chsvarri, Atocha 87, y Garcerá, Principe, 13.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO CHASSAING

BI-DIGESTIVO DE PEPSINA Y DIASTASIS

Preparado con Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

15 años de éxito contra las DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS, MALES DEL ESTOMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION CONVALENCIAS LENTAS, VÓMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6
En provincia, en las principales boticas.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,
FARMACÉUTICO DE 4.ª CLASE
EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposición á las congestiones y la circulación.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marca del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Lo de Larache.—Nuevo director.—Tribunales.—SECCION DE MADRID.—Crítica imparcial de los proyectos aprobados por el Congreso Médico-farmacéutico profesional.—La fiebre amarilla y el canal inter-oceánico.—Limitación y prevención de las enfermedades epidémicas.—Tratamiento de la diarrea y la disentería en los niños.—SECCION PRACTICA.—Clínica quirúrgica á cargo del Dr. Juan Creus.—PRENSA MÉDICA.—*Estranjera*: Quiste hidatídico del pectoral mayor.—Empleo del fósforo en la congestión cerebral y el reblandecimiento.—Tratamiento de las efélides del embarazo por el ácido crisofánico.—OFICIAL.—*Monte-pío facultativo*.—VARIEDADES.—Laudables conatos de asociación.—La gimnástica puesta en moda.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—La fiebre amarilla.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

LO DE LARACHE.—NUEVO DIRECTOR.—TRIBUNALES.

Continúan preocupándose las gentes—hasta cierto punto, se entiende, pues por acá somos poco dados á preocuparnos de nada que pueda afectar nuestra salud, hasta el momento mismo en que vemos encima la plaga—de los casos recién observados en Larache y que no faltó quien, atrevido, calificara de cólera-morbo asiático. Mas al decir de los periódicos noticieros,—que son los que andan de estas cosas enterados y las cuentan á sus lectores con sin igual maestría—aquellos casos y otros, que al parecer han ocurrido despues, no son de cólera, sino de disentería perniciosa, segun informan los Dres. Schmidl é Isern; disentería que presenta—siempre al decir de los colegas noticieros, cuya es toda la responsabilidad—síntomas más ó menos propios de toda afección abdominal, incluso los vómitos, pero en la que no se dice haya deyecciones frecuentes y dolorosas, que si no andamos desorientados constituyen el carácter que más llama la atención en esta enfermedad. Pero en fin, disentería será ello, cuando tan seriamente lo afirman los doctores citados; mas por si acaso, no vivamos desprevenidos. Nunca está demás un exceso de prudencia, aunque sea contra una disentería *perniciosa*.

Por exigir la edad del Sr. Barrenechea, digno director que ha sido durante algun tiempo del Cuerpo de Sanidad militar, su pase á la reserva, ha sido nombrado para reemplazarle el teniente general D. José Sanchez Bregua, capitán general que era actualmente de Galicia y ministro que fué del ramo en pasadas épocas. Por tratarse de un Cuerpo formado única y exclusivamente

por comprofesores que tienen sobrado acreditado su valor y pericia, esperamos que el nuevo director no halle ninguna dificultad en su camino y mire por su prestigio con aquel celo y cariño con que pudiera hacerlo el más entusiasta de sus hijos. El ramo no es desconocido para él, y no dudamos que mejorará el cuerpo y el servicio cuanto sea posible.

La *Gaceta* del jueves último publicó una Real orden nombrando el tribunal que ha de juzgar los ejercicios de oposicion á la cátedra de patología quirúrgica vacante en la Universidad de Sevilla, con el cual son ya varios los tribunales nombrados con el propio objeto. De esperar es que, pasadas las vacaciones, más despejado el cerebro y más dispuesto á las reñidas luchas, empiecen los torneos científicos en que cada cual ponga de manifiesto la potencia de sus armas. Terminadas las expediciones veraniegas y de regreso todos á sus hogares, pronto deberá convocarse á los opositores, que ansían ganar en público certámen honroso puesto en el profesorado. ¡Dios quiera que por *fas* ó por *nefas* no vea nadie esta vez defraudadas sus legítimas y nobles aspiraciones! ¡Dios quiera que resulte sólo premiado el que deba serlo!

DECIO CARLAN.

MADRID 21 DE SETIEMBRE DE 1879.

CRITICA IMPARCIAL

DE LOS PROYECTOS APROBADOS

POR EL CONGRESO MEDICO-FARMACEUTICO PROFESIONAL.

PROYECTO DE REGLAMENTO PARA EL SERVICIO MEDICO-FARMACÉUTICO MUNICIPAL.

Quizás no se haya sometido al Gobierno jamás un proyecto de reforma en asuntos concernientes á nuestra profesion que haya merecido de las clases médicas aprobacion tan unánime como la alcanzada por aquel proyecto mal aventurado de Reglamento que la prensa médica de Madrid presentó al ministro de la Gobernacion en Diciembre de 1877.

Ni en los periódicos se le ha opuesto formal tacha, ni el Congreso profesional ha descubierto en él fundados motivos de censura, ni ha encontrado razon para introducir más que levisimas alteraciones. Y nótese que ningun otro asunto podia ser más de la competencia del crecido número de profesores

que acudieron al Congreso, por desempeñar los más en poblaciones rurales el servicio médico-farmacéutico profesional.

¿Cómo acontece—siendo aquel proyecto aceptable en general para todos—que hubo, no obstante, quien acudiera con anónimos al ministro del ramo censurándole amargamente, y gestionara además en las oficinas para conseguir su paralización? ¿Qué calificativo merece semejante conducta? Y todo para verse luego en la precisión de admitir, con desventajas modificaciones, lo propio que empleando aquellas incalificables artes se había procurado combatir.

Consignemos aquí algunos párrafos del preámbulo de la comisión del Congreso profesional para dejar bien sentado que sólo puso manos, por confesión propia, en unos cuantos artículos del proyecto de la prensa, y esto para introducir variantes muy poco meditadas y propuestas con notorio desacierto, como veremos. Dice el preámbulo de la Comisión (1):

«La comisión ha examinado con toda detención y escrupuloso cuidado cuantos antecedentes legales pudieran darla luz, y cuantos deseos y aspiraciones de las recientemente emitidas por medio de la prensa pudieran ilustrarla sobre la materia, y no tiene inconveniente alguno en declarar que, á pesar de todo, os presenta un plágio, no un pensamiento original, en el cual quizá quisieran muchos de vosotros haber aplaudido los caracteres de la novedad.

«Esto no es posible, por cuanto en la segunda mitad del presente siglo, espacio de tiempo relativamente corto, aparecen diferentes disposiciones reglamentarias que, en más ó en ménos, se hallan ya calcadas en las necesidades de nuestros días. Y, sobre todo, existe una que, si bien no pasó de ser un proyecto más, por la ilustración y la autoridad de sus autores, así como por la reciente fecha en que ha sido elaborada, representa la última palabra, el desideratum sintético de nuestras clases en estos mismos momentos. Referímonos al ya insinuado proyecto de Reglamento presentado en Diciembre del año último á la aprobación del ministerio de la Gobernación por una Comisión de la prensa profesional.

«Este es el Reglamento que sometemos á vuestra aprobación con las variantes que á la comisión aconseja introducir una prolongada experiencia y la voz casi unánime de multitud de profesores que la han robustecido con sus valiosas y muy oportunas observaciones.....»

Procede examinar ahora en qué consisten esas variantes que aconsejara á la comisión «introducir una prolongada experiencia y la voz casi unánime de multitud de profesores que la han robustecido con sus valiosas observaciones.»

Seguramente distará mucho el reglamento que la prensa propuso de una intachable perfección: los tiempos y las circunstancias harán, acaso sin mucha tardanza, que lo reputado en Diciembre de 1877 como bueno y oportuno, deje plaza á cosa más per-

fecta y conveniente; pero entre tanto, nos parece que bien merece conservar aquellos conceptos.

¿Se habrán meditado las variantes con igual madurez?

Vamos á verlo, comparando á este fin un proyecto con otro: el del Congreso con el de la prensa que le ha servido de base, de guía y de luz.

Ya en el artículo 1.º se introduce una variación de que no nos ocupáramos á no temer que oponga por sí sola un formal obstáculo á la aprobación de la reforma que se apetece.

Según el proyecto de la prensa, habrá facultativos de farmacia en aquellos pueblos donde no exista ninguna oficina; pero en los que tuviesen más de una botica, se repartirá el despacho (de medicamentos para la Beneficencia municipal) entre todos los farmacéuticos de la localidad.

Conforme el del Congreso, habrá facultativos de farmacia en la forma y condiciones que establecen los artículos 13, 14, 15 y 16.

¿Cuáles son esta forma y estas condiciones?

Hélas aquí, todas ellas dictadas en obsequio y exclusivo interés de la clase farmacéutica, con tal espíritu y tan escaso tacto, que por sí solas sobran para impedir la aprobación del Reglamento emanado del Congreso profesional:

«Art. 13. Para el servicio farmacéutico municipal se dividirán los partidos en tres clases.

»Se considerarán como partidos de primera clase los que excedan de 2.000 vecinos; de segunda, los que excedan de 1.000, y de tercera, todos los demás.

«Art. 14. Los farmacéuticos titulares disfrutarán por el sólo concepto de su cargo oficial el sueldo anual de trescientas pesetas, no pudiendo asumir en sí ó desempeñar cada uno más que una sola plaza de titular. Sin perjuicio de dicho sueldo determinado y permanente, se abonará siempre á los farmacéuticos municipales el valor de los medicamentos que les sean pedidos para las familias pobres, con arreglo á los precios que la tarifa oficial señala. Al efecto, incluirán cada año los Ayuntamientos en el presupuesto municipal una partida suficiente á cubrir este gasto.

»En los pueblos donde hubiese más de una oficina de farmacia, se repartirá equitativamente entre ellas el suministro de medicamentos, y los enfermos pobres acudirán en demanda de los mismos á la que corresponda, abonando los municipios trimestralmente estas cuentas, que deberán ser visadas por el farmacéutico titular.

«Art. 15. Todos aquellos pueblos en que no haya farmacia establecida y que se hallen situados alrededor de otro de más vecindario en que la haya, constituirán con él un partido de la clase que corresponda por el número total de vecinos que resulte de la agrupación en conformidad al artículo 13.

«Art. 16. En aquellas zonas en que abundan los pequeños pueblos y no existe la circunstancia prevista en el artículo anterior, se agruparán estos en número suficiente hasta reunir 400 vecinos, como minimum. En estos partidos el farmacéutico titular disfrutará la asignación anual de 400 pesetas, quedando á su cargo el suministro de medicamentos,

(1) Véanse los números de EL SIGLO MÉDICO correspondientes á los días 18 y 25 de Mayo último.

mediante el pago correspondiente y en la forma prevenida en el art. 14.

»Es potestativo en los pueblos, sea cualquiera su vecindario, el constituir por sí una plaza de farmacéutico titular, acomodándose á las prescripciones de este Reglamento.»

Es decir, que los pueblos—aun aquellos donde haya media docena ó más boticas—han de satisfacer al farmacéutico municipal el sueldo anual de 300 pesetas *por el sólo concepto de su cargo oficial*, abonándole además el valor de los medicamentos que sean pedidos para las familias pobres, *con arreglo á los precios que la tarifa oficial señala*.

¿Qué cosa tan discreta esta de formar tres clases de partidos para el servicio farmacéutico municipal, comprendiendo en la primera los que excedan de 2.000 vecinos, en la segunda los que excedan de 1.000, y en la tercera los restantes, para luego señalarles á todos las propias 300 pesetas! ¿Para qué diablos sirve en tal caso esa clasificacion, si ninguna aplicacion se la dá en el proyecto?

Y ¿cómo se justifica el sueldo de las 300 pesetas *por el sólo concepto de su cargo oficial*? ¿Qué cargo es ese que en realidad á nada obliga?

Concíbese, y es justísima, una especie de subvencion al farmacéutico que se establece donde no hay oficina de farmacia, porque el pueblo logra un indisputable beneficio; pero no tiene defensa la idea donde se encuentra ya establecido un farmacéutico, como si fuera alguna utilidad para el pueblo que se engalanase con una especie de *carácter oficial*.

Esto, desengañémonos, ni habrá gobierno que lo apruebe ni pueblo que lo cumplimente.

Mucho pudiéramos ensanchar la censura de esta parte del proyecto que examinamos, mas no queremos hacerlo por varias consideraciones, y además por parecer de todo punto innecesario. Aquí se nota ese malhadado afán de asimilar dos profesiones que notoriamente se distinguen en muchos y muy esenciales puntos. ¿Qué caro cuesta el llamado compañerismo á la clase médica!

Advirtamos no obstante, que si algun servicio de índole sanitaria y con carácter municipal pudiera prestar un farmacéutico, segun el proyecto de la prensa, debería serle retribuido; lo cual es mucho más equitativo y seguro que el sueldo anual ilusorio de las 300 pesetas, sin que imponga en cambio un gravámen permanente á los pueblos.

En el artículo 6.º del proyecto de la prensa se establece sencillamente que los partidos de primera clase tengan al menos un médico municipal con la dotacion *mínima* de 2.000 pesetas; los de segunda clase con la de 1.500 y los de tercera con la de 1.000. Pues bien, el Congreso ha estimado oportuno poner en relacion el número de pobres á quienes se haya de asistir gratuitamente con las asig-

naciones, de forma que en los partidos de la clase primera, por el haber anual de 2.000 pesetas sólo reciban asistencia 250 familias pobres; en los de segunda clase 200 familias, en los de tercera 125 y en los de cuarta hasta 100, abonándose ocho pesetas por cada familia de las que excedan del expresado número. Se ha imitado en esta parte al proyecto que llegó á decreto en 1854, y naufragó al punto por ser cándidamente bueno.

Mas ocurre la siguiente reflexion: no dejándose en el proyecto de la prensa al arbitrio de los Ayuntamientos calificar de pobres á quienes se les antoje, antes determinándose bien (Art. 3.º) las familias que como tales habrán de reputarse, y estableciéndose por añadidura una especie de juicio contradictorio en el artículo 4.º, poquísima necesidad encontramos de ese exceso de precaucion... ¿Se puede suponer por ventura que en pueblo alguno sean pobres, conforme al art. 3.º, la tercera parte y aun la mitad de sus vecinos?

Para algo puede servir, sin embargo, esa ociosa y mal meditada variacion. Los pueblos se creerán con derecho á solicitar la reciprocidad, reduciendo la asignacion en la cantidad de ocho pesetas por cada vecino que falte para completar el número de 250, 200, 125 ó 100 familias pobres respectivamente; con lo que pudiera resultar que un partido de primera clase,—que por la asistencia de 250 familias pobres debia satisfacer al médico 2.000 pesetas—si solo contaba 100 de esas familias y rebajaba ocho pesetas por cada una de las que faltaran para las 250, pagaria á su titular con 800 pesetas. Estas cosas no pueden establecerse á la ligera y sin meditacion bastante: por atender á pequeñeces, sin advertir en la garantía que ofrece el art. 4.º, se acuerdan incongruencias como esta que acabamos de demostrar.

¿Habremos de hacernos aquí cargo de todas las pequeñas alteraciones que acertó á introducir el Congreso profesional sobre el fondo del proyecto de la prensa periódica? ¿Para qué? Fijémonos tan solo en las principales.

Conforme el art. 21 podrán los Ayuntamientos—cuando sean de ello gustosos—proveer la plaza vacante por oposicion, que deberá celebrarse en el local del Colegio médico-farmacéutico de la capital de la provincia correspondiente, ante un jurado de tres individuos, el cual formará el programa, etc. Siendo, pues, potestativo el proveer ó no de esta suerte las vacantes, costando al Municipio una buena cantidad para retribuir á los profesores que compongan el Jurado, y aumentando 500 pesetas anuales el haber de los que así obtengan un partido, ¿habrá muchos pueblos que opten por semejante forma de proveer las vacantes? Aquí no hay

nada de práctico... ¡todo es fantástico, hasta el local del Colegio!...

Y prescindamos de los inconvenientes que consigo lleva esta forma de provision, y nada hablemos de la imposibilidad de tomar parte en esos concursos los profesores de lejanas provincias, y demos por sentado que eso pudiera proporcionar alguna más estabilidad, ¿no fuera un origen de discordia el establecer dos especies de gerarquías ó clases de facultativos titulares? Además, ¿no parecería ridículo proveer por oposicion humilísimos destinos médicos?

A los pueblos no puede ocultárseles que una cosa es predicar y otra dar trigo; y en todo caso sabrán preferir á los hombres de buena práctica, reconocida y probada, sobre los muchos audaces garladores que con un poco de memoria, un mucho de presuncion y una lengua desatada, vayan á derramar en ese género de oposiciones los abundantes chorros de su prestado saber. No habria justicia, por otra parte, en desatender la antigüedad y los sólidos méritos contraidos en el ejercicio de la profesion.

Finalmente, ¿quién es tan bonachon que considere dispuestos á los Ayuntamientos á dejarse imponer los facultativos por un tribunal de oposiciones, como sucederia siendo la propuesta *unipersonal*?

Parécenos que esta clase de proyectos deben someterse al Gobierno *para que se digne aprobarlos*, y no consideramos muy cuerdo proponer cosas que en ninguna manera han de merecer su aprobacion.

Algo pecan quizás de esto—¿por qué no confesarlo buenamente?—los artículos 26, 27, 28 y 29 del proyecto de la prensa, relativos á jubilaciones, pensiones á los titulares que se inutilicen y á las esposas é hijos de los que falleciesen; pero al cabo tienen por fundamento una severísima razon de justicia, y apenas se concibe que con dos de ellos haya dado sin reparo al traste una asamblea compuesta en su mayor parte de esa clase de facultativos.

¿Débese quizás esto á la circunstancia de que la ley de Sanidad, en sus artículos 74, 75 y 76, concede pensiones, no solamente á los facultativos que se inutilicen asistiendo con celo en casos de epidemia, sino á las familias de los que fallezcan? Pero es que la ley ha caido en desuso en esta parte y no faltan razones para considerar difícilísimo su restablecimiento.

¿No fuera mucho más fácil conseguir que tales pensiones se diesen por los Ayuntamientos de los pueblos en cuyo servicio han perecido los médicos? ¿No habria en ello clarísima justicia?

¡Y nada digamos de las jubilaciones! Si al ménos el Congreso,—que ha considerado sin duda una go-

llería el derecho á vivir que tiene cualquier pobre médico cuando alcanza la edad de 65 años y lleva 30 desempeñando esas prebendas, 10 de ellos en el último pueblo de que es titular—hubiera tenido la buena ocurrencia de crear una Caja de Ahorros, una sociedad de socorros, una hospedería gratuita para las pobres víctimas de tan desdichada profesion, y además un colegio donde educar los huérfanos, ya pudiera subsanarse el sacrificio, ligeramente aprobado, de los artículos 26 y 29 del proyecto de la prensa.

Bien exprimidos, pues, la ilustracion, la competencia y la experiencia de los 200 ó 300 representantes que formaron el Congreso médico-farmacéutico profesional, no han dado, esta es la verdad, otro resultado que este que acaba de mencionarse.

¿Cuál hubiera sido su fruto á no encontrarse con tantas obras ajenas muy largamente meditadas sobre este grave y difícil asunto? ¿Ya se puede inferir!

M. A.

LA FIEBRE AMARILLA Y EL CANAL INTER-OCEÁNICO.

Con este epígrafe publica *La Emulacion*, periódico mejicano, un artículo que por contener algunas interesantes observaciones vamos á extractar en su parte principal.

Un párrafo entresacado por el autor del citado artículo, de una obra de Raspail, sirve de base á su trabajo. El conocido médico francés vierte, considerándola como una *utopia bienhechora*, la idea, de que «si se llegara á establecer por el istmo de Panamá una comunicacion vasta y profunda entre el Océano Atlántico y el Pacífico se preservaría de la fiebre amarilla á todos los puertos de Méjico, dando una via de desahogo en el uno ú otro de los dos altos Océanos á toda aquella amalgama de inmundicias que están corrompidas y encenagadas en los puertos de estos parajes.»

¿No pasará de la categoría de utopia la idea del canal inter-oceánico? Por dos medios demuestra el Sr. Canton que esta utopia puede admitirse como una verdad; por la experiencia y por la razon.

Recuerda lo ocurrido cuando se ideó el canal de Suez, cuya realizacion se consideró por mucho tiempo como un imposible, hasta que Lesseps demostró, al consumar la obra, que era posible y practicable lo que muchos juzgaban una locura.

Ahora bien, ¿es razonable pensar que al establecer una comunicacion entre el Atlántico y el Pacífico cesarán los estragos que la terrible enfermedad, conocida con el nombre de fiebre amarilla, produce en el golfo mejicano? Conocida cual lo es la direccion de la grande corriente del Atlántico que, con el nombre de *Gulf Stream*, recorre las costas de la Europa, una parte de las del Africa, hasta que llegando á la línea ecuatorial toma direccion hácia la América del Sur y llega á las costas del Brasil, de donde se dirige con rumbo al Noroeste para precipitarse en el mar de las Antillas y penetrar en el canal de Yucatan en el golfo de Méjico, fácil es comprender cómo arrastrando en su curso las inmundicias que á su paso encuentra, las vaya depositando en las costas mejicanas, por la sencilla razon de que el lecho de aquel golfo es el foco á donde afluye el ímpetu de esa corriente como lo comprueba su nombre *corriente del golfo*, y encontrando una muralla en nuestras costas ejerce en ellas su mayor presion, siguiendo su curso hasta desembocar en el canal de la Florida.



Falta ahora averiguar qué influjo ejercerá en las corrientes del Atlántico la apertura del istmo de Panamá, y al tratar esta cuestión dice el autor del artículo:

«Si esa corriente fuera objeto exclusivo del movimiento de rotación y traslación de nuestro planeta, según la opinión más probable, casi podría asegurarse que presentándosele un paso amplio y expedito por otra nueva vía, se precipitaría con ímpetu hacia ella para dirigirse á las regiones ecuatoriales, y entonces se realizaría el pronóstico de Raspail: el *Gulf Stream* abandonaría su entrada por el canal de Yucatan y los miasmas deletéreos del Océano no visitarían nuestras costas. Pero si esa corriente que aparece en las capas superiores del Atlántico, es efecto de otras que existan en su fondo por los accidentes ó configuración del terreno (lo cual se ignora todavía), entonces en nada influirá sobre ella la apertura de aquel istmo y la fiebre amarilla seguirá siendo el azote del extranjero que arribe á nuestros puertos.»

De confirmarse la primera hipótesis se habrá logrado que las costas mejicanas se vean libres de fiebre amarilla, pero el Sr. Canton hace notar que entonces se cumplirá otro pronóstico que no tiene nada de infundado. Las corrientes actuales del Océano dejando de penetrar en el golfo, irán acumulando las arenas en los bancos y arrecifes que existen en el canal que dá paso á esas corrientes, retirándose de las costas las aguas del Atlántico y dejando por lo tanto los puertos de ser tales «porque el golfo de Méjico se convertirá en un pequeño Sahara.»

Pero hay un medio para obviar esta gran dificultad, la apertura del canal inter-oceánico por el istmo de Tehuantepec.

En resumen; estableciendo una comunicación inter-oceánica por el istmo de Tehuantepec (1), las costas mejicanas se verían libres del terrible azote que tantos estragos produce y seguirá produciendo, si no se ponen los medios necesarios para contrarrestar su pernicioso influjo.

LIMITACION Y PREVENCIÓN DE LAS ENFERMEDADES EPIDÉMICAS.

Con gusto trascribimos á continuación, tomándolo de nuestro ilustrado colega *The Sanitarian*, de Nueva-York, el extracto de la comunicación dirigida á la Asociación Médica Americana por Tomás J. Rocherster, presidente de la sección de medicina práctica, referente al objeto que en el título se menciona; pero no lo haremos sin mostrarnos ante todo agradecidos á las benévolas frases que, haciendo mención de nuestro modesto periódico, y aplaudiendo sus tendencias y espíritu, nos dedica el colega neo-yorkino.

«La limitación de las enfermedades epidémicas pestilenciales ha sido siempre un asunto de altísimo interés para los higienistas pensadores; pero en ninguna ocasión más que en la actualidad en que se encuentra completamente vivo en el espíritu de todos el horrible recuerdo de la última epidemia de fiebre amarilla.

«Desdeñando su habitual elección por ciertas localidades —las ciudades del golfo de Méjico y las de la parte sudeste de nuestros Estados— atacó las poblaciones de las orillas del Misissipi y de sus principales afluentes con una intensidad y violencia tales como nunca ha presentado en ninguna otra localidad. Ni la aclimatación, ni la existencia de un ataque anterior, ni la diversidad de razas fueron parte á conceder ninguna inmunidad, ni siquiera la acreditada exención que á los negros se les concede pudo comprarse en esta epidemia.

«Ninguna pluma podría trazar el cuadro de sufrimientos, horrores y privaciones que se experimentaron, pues seguramente todas estas descripciones palidecerían ante la realidad.

Presentóse abierto un extenso campo para la filantropía, y esta respondió de un modo que habla muy alto en favor del corazón humano.

«Hombres y mujeres de abnegación sublime se sacrificaron á millares por aliviar el sufrimiento de sus semejantes; y particularmente el clero y los individuos pertenecientes á las clases médicas contribuyeron á aumentar las cifras de las víctimas voluntariamente sacrificadas. La nación entera miraba con horror aquel espectáculo, y cuando se dejó oír la voz afligida del hermano que demandaba auxilio, rios de oro acudieron á los puntos de la catástrofe.

«Ningun lugar era demasiado remoto, ni pobre, ni pequeño para ofrecer su ayuda, y como el lamento atravesó los mares, viéronse acudir los auxilios de Londres, de Liverpool, de París y de otras ciudades europeas, incluso Constantinopla, siempre dispuesta á contribuir con alguna parte de sus escasos medios en favor de la causa común de la humanidad.

«¿De qué provecho podían ser tales tesoros? Con ellos se enterraba á los muertos, se alimentaba y vestía á los abandonados y se sufragaban las necesidades más apremiantes ocasionadas por la horrible plaga; por otra parte, para poco servían si con ellos se trataba de detener á esta en su terrible marcha, porque poco ó nada podían en ella los auxilios médicos.

«En algunas localidades, y bajo las prescripciones de algunos prácticos, produjeron ligeros resultados los medios terapéuticos; pero nadie duda hoy que la enfermedad se modificó poco ó nada por los medios terapéuticos. Como consecuencia de esto, preséntase como la cuestión más interesante la de si es posible defenderse de la invasión de esta pestilencia ó confinarla siquiera dentro de los límites donde ha adquirido su asiento. La contestación debe ir precedida de algunas investigaciones etiológicas. Debemos confesar que no puede determinarse su origen preciso y definido que, como en tantos otros padecimientos, es desconocido, aunque no lo sea el sitio en donde toma nacimiento.

«Del mismo modo que puede asegurarse que el cólera se produce en las selvas de la India y de Burmah, puede decirse que la fiebre amarilla tiene su origen en la India occidental. La última comisión nacional ha determinado que se puede considerar como exótica en lo que se refiere á los Estados-Unidos, y puede considerarse como casi demostrado que nunca se origina *de novo*, á no ser en su cuna primitiva, cualquiera que pueda ser, por otra parte, el exceso de calor húmedo, de inmundicias y de materias vegetales y animales en descomposición.

«Respecto á su comunicabilidad, se trasporta seguramente de un individuo á otro, no entendiéndose por esto el contagio directo, sino el efectuado á través de varios medios, especialmente de las ropas del lecho y los vestidos, los muebles, las habitaciones, los barcos de vapor y de vela, los carruajes, los cargamentos, etc. A estos medios de propagación se adhieren ó fijan los *materiales pestilentes* (que de intento no llamamos gérmenes) procedentes del cuerpo enfermo y con prodigiosa tenacidad permanecen comunicándose al hombre con intensidad innegable.

«Muchos ejemplos existen de esto; pero entre ellos creemos provechoso citar uno: en Setiembre de 1856 un barco infectado procedente de Cuba fué obligado á guardar cuarentena en la isla Staten N. E.; algunos pasajeros habían muerto en la travesía y otros permanecían enfermos á bordo. Los vestidos y las ropas de cama se arrojaron al mar. La bahía Ridge, un delicioso punto de las cercanías de Brooklyn, el sitio predilecto de residencia del país, se encuentra enfrente de la bahía, distante próximamente una milla del sitio donde anclan los buques en observación. El viento y la marea depositaron algunas ropas de las que se habían arrojado sobre la playa que limitaba la residencia del coronel Carlos Prince, persona muy estimada en aquel país.

«Paseando, según acostumbraba, una mañana, encontró las mencionadas ropas y las examinó moviéndolas con el

(1) El istmo de Tehuantepec se encuentra más al N. que el de Panamá, es más extenso y está completamente comprendido en territorio mejicano.

baston, pero sin tocarlas de otro modo; no sospechaba que pudiesen provenir del lazareto y nada de particular encontró en ellas. A los cuatro dias cayó enfermo y murió al cabo de una semana, víctima de la fiebre amarilla. El hombre que le asistía, que anteriormente habia padecido ya la enfermedad, aprovechó las ropas que el coronel usaba y contrajo tambien la enfermedad, muriendo á consecuencia de ella. El hijo y la hija del coronel, ya adultos, tambien se contagiaron, muriendo el primero y marcándose así el principio de una epidemia que acabó con muchas vidas dentro de un área reducidísima; pero que se detuvo por medio del aislamiento forzado y por la destruccion de las ropas y utensilios de los atacados.

»Los vestidos que produjeron todo este desastre se habian saturado con el agua del mar y habian sido agitados por las olas durante más de 24 horas antes de llegar al punto donde produjeron resultado tan fatal.

»El Dr. Alfredo Stillé, en un trabajo reciente presentado á la Universidad de Pensilvania, dice á este propósito:

»Como singular ejemplo del modo de propagacion puedo citar el caso de Granada (Missouri), ciudad de 2.500 habitantes, de los cuales 1.040 fueron atacados por la fiebre, muriendo 326, más del 30 por 100. El primer caso se presentó en una familia, en la cual una señora habia estado en la estacion del ferro-carril para ver á su hija, que iba á una ciudad vecina. Provenia el tren de Nueva-Orleans, y la madre estuvo sentada en el vagon al lado de su hija por espacio de unos veinte minutos mientras los viajeros de Nueva-Orleans almorzaban. Tambien se considera como cosa establecida que la enfermedad tiende á fijar el rádio de sus progresos á pesar de sus propiedades infectivas.

»Siendo esto cierto, hay un importante punto que considerar en relacion con los hechos establecidos, cual es su detencion por las temperaturas frias, es decir, por la continuacion de un grado de frio menos de 32° (Fahrenheit), puesto que en Cuba, que nadie considerará como clima frio, no prevalece la enfermedad en las estaciones más frescas del año. Ni los consejos médicos, ni la limpieza, ni los antisépticos, atajan los progresos de la enfermedad.

»¿Podrá siquiera hacerse que los horrores de la última y de otras análogas epidemias no se repitan en lo futuro? Si puede esperarse esto, ¿será debido al planteamiento estricto de las cuarentenas forzadas? Que esto no es cruelmente oneroso á los individuos ó perjudicial para el comercio, se halla demostrado por el hecho de lo que sostiene y demuestra que ha sucedido en el puerto de Nueva-York el inteligente oficial de sanidad Dr. Oakley Vauderpool. Durante los siete últimos años se recibieron y trataron en el hospital del lazareto muchos casos de fiebre amarilla, y se desinfectaron y purificaron cuidadosamente los barcos y su cargamento, permitiéndose despues que descargaran y se introdujeran en la populosa ciudad, aun en la estacion más calurosa del año, sin que hubiera el menor síntoma de propagacion de la enfermedad.

»La sola palabra *cuarentena* provoca en el espíritu de muchos casi un sentimiento de horror. Calificanla con los apelativos de bárbara, ineficaz, opresora, resto de la ignorancia y la supersticion, y aun para algunos fanáticos como medio de oposicion contra los favores de la Providencia. Pero los clamores y los gritos son, por punto general, injustificados, y para conseguir fines provechosos es preciso permanecer sordo ante tales protestas...

»Se ha logrado detener el cólera en su camino por medio de las cuarentenas. En 1851 dominó en la parte Sur de Europa y en Argelia; pero ningun caso ocurrió durante aquel año en España á consecuencia de las rigurosas cuarentenas que se observaron. El autor se declara en este punto como práctico por haber experimentado por aquel entonces las molestias de un malísimo lazareto, malo bajo el punto de vista de las comodidades, pero eficaz por sus restricciones. Uno ó dos años despues se mantuvo con menos rigor la cuarentena, y el cólera invadió la Península española. Aquellos que conserven memoria de lo que

sucedía antes del año 1836, ó los que hayan hecho un estudio especial de la historia de estas enfermedades recordarán la vaga nocion que por entonces se tenia del cólera: era algo que viajaba del E. al O. Los barcos que se daban á la vela, partiendo de puntos sanos, se encontraban con él en medio del Océano y estallaba entonces y diezaba á las gentes de á bordo. Los viajeros que cruzaban las llanuras para llegar al soñado *Dorado* de Occidente, veían invadidas misteriosamente sus caravanas por el azote destructor; pero el tiempo y la observacion desvanecieron estas ilusiones, y se vió que la enfermedad seguía siempre los caminos más ó menos frecuentados por el viajero, ora fuera acarreado por el hombre y á veces germinaba en un sitio por mucho tiempo, siempre podia encontrarse la relacion con individuos procedentes de algunos puntos infectos. Si esto es cierto por lo que se refiere al cólera y es posible ponerse en guardia contra él, ¿no será doblemente probable para la fiebre amarilla, cuyos elementos de comunicacion son más tangibles?

»Pocos lazaretos tienen las condiciones que deben tener. Deben estar hechos obedeciendo á las condiciones de una localidad higiénica y al propio tiempo de una vivienda cómoda. Como generalmente sólo se utilizan durante el verano, sus construcciones deben ser de madera, pequeñas, aisladas y con anchas galerías que proporcionen las condiciones necesarias de ventilacion, limpieza y sombra; en estos casos deben preferirse siempre aquellos materiales que puedan destruirse y renovarse con poco gasto.

»Para que las cuarentenas sean eficaces, deben tener una amplia aplicacion; no deben limitarse á los barcos procedentes de puertos extranjeros; deben hacerse extensivas á todos los medios de trasporte de pasajeros y mercancías y encontrarse bajo la vigilancia de las autoridades municipal y nacional. Como decia el oficial de Sanidad á quien antes hemos citado, «la autoridad federal debe dirigir la Sanidad, y los poderes locales cuidarán de todas las reglas de policia; de este modo no se producirá ningun disturbio ni competencia.»

»Se ha establecido un Consejo nacional de Sanidad, que prestará, á no dudarlo, grandes servicios, pero que posiblemente no se encontrará investido de bastante autoridad; su accion será principalmente consultiva. Deberia existir un centro nacional de Sanidad con poderes extraordinarios, y la organizacion necesaria para cuando su accion inmediata sea precisa. Es tan necesaria ó más que otros departamentos dependientes del Estado, y podria ser extremadamente ventajosa para evitar serios peligros á la nacion.

»Si se presenta el argumento de los gastos, puede contestarse con el irrefutable de los que ha ocasionado la última epidemia. Ha podido demostrarse que las pérdidas ocasionadas en este sentido, han ascendido á la enorme suma de 200 millones de pesos. Si se cree que el cálculo es exagerado, aun cuando se le reduzca á la mitad, ¿qué significaría esta proporcion comparativamente á los gastos que pudieran ocasionar los lazaretos y las trabas que pudieran oponerse al comercio!

»El objeto de las consideraciones precedentes se comprende con facilidad; es el de demostrar la necesidad de la creacion de un centro nacional de Sanidad, no con el carácter de un consejo efímero, al que sólo se acuda en las grandes ocasiones, sino como una parte esencial y permanente de toda administracion sabia y previsora.

Como se vé en la nacion libre-cambista por excelencia, la que lleva á la ejecucion lo que otras apenas se atreven á anunciar como ideal remoto, la dura ley de la necesidad y la demostracion indiscutible de los hechos hacen que se consideren hoy como cuestiones secundarias los argumentos que esgrimen diariamente los enemigos de las prudentes prevenciones sanitarias. Por fortuna la discusion en estos asuntos vá haciéndose diariamente más innecesaria, y ya no se entabla como en otros tiempos entre *contagionistas* y *anti-contagionistas*, entre partidarios ó enemigos del régimen cuarentenario, sino entre *enterados* y *no enterados* del asunto.

C.

TRATAMIENTO DE LA DIARREA Y LA DISENTERIA EN LOS NIÑOS.

POR A. JACOBI,

Profesor clínico de enfermedades de niños en Nueva-York.

Hay asuntos siempre nuevos en nuestra ciencia como en todas, y el interés perpétuo que tales cuestiones tienen descansa unas veces en la importancia que por la frecuencia con que se nos presentan encierran, otras por ir en ellas envuelto algún problema de vital interés para el progreso y adelanto de las diversas ramas del saber. El punto tratado por el Dr. Jacobi, de Nueva-York, no puede aspirar á esta elevada importancia; pero sí á la primera, pues difícilmente habrá enfermedad con que más frecuentemente tropieze el práctico que la representada por el síntoma que dá nombre á este artículo.

La interesante forma con que está tratada la cuestión por el referido Dr. Jacobi y la persuasión de que será con gusto conocido por nuestros lectores, nos ha movido á traducir íntegro el trabajo que el reputado especialista publica en el último número del *American Journal of Obstetrics and Diseases of Children*.

De todas las defunciones que ocurren durante el primer año de la vida, el cuarenta por ciento, en cifra redonda, se debe á enfermedades de los órganos digestivos, y la mitad de las restantes á enfermedades del aparato respiratorio. En el segundo año cambia completamente la causa principal de las defunciones, pues del cuarenta y cinco por ciento de las muertes ocurridas durante este año, el nueve corresponde á enfermedades del aparato digestivo, y el treinta y seis á las del aparato respiratorio. Así, pues, el estómago y los intestinos durante el primer año, el pulmón y los bronquios en el segundo, son las causas que principalmente figuran como ocasión de la muerte en las estadísticas.

Los órganos respiratorios generalmente se encuentran más protegidos durante el primer año, y en cambio los órganos digestivos se ven tratados de una manera defectuosa é impropia. Muchas veces los niños que sobreviven al primer año se ven expuestos durante el segundo á la misma ignorancia y falta de cuidados por parte de los padres, tocante á las exigencias de los órganos respiratorios.

La mortalidad disminuye cada día que se adelanta en el camino de la vida; cada hora aumenta para el niño el número de probabilidades de su resistencia. Por lo menos una mitad de los niños mueren antes de terminar su primer año; luego esto demuestra que en los primeros tiempos son más eficaces las causas de la enfermedad, al encontrarse con la escasa vitalidad del niño.

Dos grandes conclusiones pueden deducirse de este hecho: es la primera que la disminución de la mortalidad temprana depende de evitar los trastornos por parte de los órganos digestivos, insistiendo en la alimentación normal; esto es singularmente importante en los primeros meses. Si se ha demostrado que la lactancia normal disminuye la mortalidad durante todo el primer año, con mayor razón sucederá en los primeros meses.

Así, pues, aunque un niño no pueda ser lactado durante el período normal de esta forma de alimentación, siempre habrá gran ventaja en insistir en la lactancia, aunque sea por un tiempo limitado, quizás tan solo dos meses. Pocas madres habrá que no sean capaces de amamantar sus hijos por tan breve tiempo, y ninguna podrá ser indiferente á la acusación de ocasionar un estado enfermizo ó la muerte quizás á su hijo, por rehusar darle el pecho por lo menos durante los primeros y más peligrosos meses.

La segunda conclusión, resultado de la comprobación de muchas cifras, es que el problema dietético y la conducta que debe observarse con el niño estriba en lo concerniente á la dirección de la digestión del niño principalmente, de tal modo, que decir dietética del niño y dietética de los órganos digestivos del niño, casi puede decirse que son sinónimos.

Es lo cierto que en esta ciudad (Nueva-York) nos hallamos con una excesiva mortalidad en los niños aun pasado el primer año; el segundo verano de la vida se considera como temible y se le vé pasar por los padres con cierto terror supersticioso por parte del vulgo, que le cree mucho más temible que el primero. Lo falaz de esta suposición se puede demostrar fácilmente con datos estadísticos, y la gran mortalidad que se aduce podría ser reducida por los padres, que llegarían al convencimiento de que son las causas externas las que matan á sus hijos y no la marcha natural de su desarrollo. El segundo verano es más temible, por una parte, por el calor excesivo de la estación; pero por otra más principal por los errores en que se incurre respecto á la alimentación. Las familias cuidadosas é inteligentes no tienen por qué considerar con miedo este temido estío que á otros aterra.

Es ahora oportuno que á este propósito insista yo también en el peligro que hay en suponer que la diarrea (manifestación patológica) es una condición normal y un alivio en un proceso fisiológico como el de la dentición. Es esto tan cierto, que muy pocas, por no decir ninguna creencia popular, ha producido mayor estrago que esta y se abandona por ella á su propia marcha un catarro intestinal, siempre temible, cualquiera que sea su causa.

Los niños sanos tienen una tendencia normal á las pérdidas líquidas ó semi-fluidas por el intestino: parte de esto consiste en las condiciones de la superficie intestinal, y parte en la naturaleza del alimento normal, es decir, de la leche materna. Los movimientos peristálticos del intestino son demasiado activos; los vasos sanguíneos demasiado nuevos se muestran muy permeables; la transformación de las células superficiales es muy rápida; los nervios periféricos se encuentran muy superficiales, más que en el adulto, cuyo membrana mucosa y submucosa han sufrido un engrosamiento por su normal desarrollo y por los procesos morbosos. En la primera infancia las extremidades periféricas de los nervios se encuentran en mayor proporción que en el adulto, las capas y astas anteriores de los centros nerviosos se encuentran más desarrolladas que las posteriores. De este modo se explica la mayor excitabilidad refleja, sobre todo respecto á las influencias intestinales. Además, la acción del esfínter del ano no es completamente enérgica, y las heces no se retienen en el colon y el recto y no se concede ningún tiempo para la reabsorción de los líquidos y de las partes disueltas que forman parte de las heces. Aún más, la frecuencia de ácidos, á veces normal, en los intestinos delgados determina la formación de sales, dotadas de propiedades purgantes. Hoppe-Seyler ha encontrado ácidos libres en las heces del perro y del hombre adulto. Wegscheider afirma que existen en los niños que no se alimentan más que de la leche de sus nodrizas. Puede explicar esto, el que la cantidad de alimento es á menudo excesiva, y es tanto más probable, cuanto que la cantidad de líquidos digestivos es menor: en lo que se refiere á las propiedades diastásicas del páncreas son menores que en ninguna otra edad.

La naturaleza de la lactancia es tal, que aun en condiciones absolutamente normales favorece las evacuaciones frecuentes, líquidas y abundantes por varias razones.

En primer lugar, las minuciosas investigaciones de Wegscheider le han dado los siguientes resultados: *las grasas no se absorben por completo; parte de ellas abandonan el intestino saponificadas; otra en la forma de ácidos grasos, y por último otra porción como tales grasas no modificadas.*

Ningún alimento fuera de la leche materna, contiene las grasas en menor proporción que la leche de vacas, tan finamente emulsionada y tan fácilmente absorbible, y sin embargo gran parte de su grasa se elimina sin cambio alguno.

Lo que se ha llamado *detritus* de las heces, no todo consiste en caseína no digerida, sino que, por el contrario, consiste principalmente en grasa y en los remanentes del epitelio intestinal. Este *detritus* lácteo, llamado caseína,

y consistente principalmente en oleína, margarina y estearina, no es soluble en el agua, los ácidos y los álcalis, pero es muy soluble en el alcohol y el éter.

Bajo el punto de vista práctico, este hecho tiene altísima importancia: la grasa no se absorbe por completo ni aun en las condiciones más normales. Los ácidos grasos se forman con tanta facilidad que se les encuentra en cantidades moderadas en los niños sanos que se nutren por la lactancia. La superabundancia de estos ácidos grasos es un desarreglo muy frecuente de la digestión y de la asimilación e impide la secreción previa de los jugos que han de servir para la digestión. Así pues, hay un *exceso* de grasa aun en las nutriciones más normales: en la lactancia materna.

La primer conclusión que habremos de sentar, será pues, que es *preciso proceder con mucho tiento en la preparación de alimentos artificiales: en ellos damos siempre demasiada grasa, pocas veces pecamos por falta de menos*. La adición de crema á tales alimentos es pues censurable, cualquiera que sea la forma en que se haga. Siempre que se han recomendado las cremas ó los alimentos de que forman parte, han dicho los inventores y expendedores que, por regla general, eran bien toleradas, asercion que nos parece muy dudosa, y probablemente Liebig pensaba así, pues en el alimento artificial propuesto por él, solamente entraba el *cuarenta* por ciento de la grasa que contiene la leche de mujer.

En la mejor leche hay más grasa de la que conviene; cuando sufre algún cambio, podrá ser mayor la desproporción. Pero la leche no es un compuesto permanentemente definido; su composición por el contrario, varia en límites muy latos. Normalmente es el resultado de la transformación de la sustancia glandular.

Las glándulas mamarias no son filtros al través de los cuales pasan el suero sanguíneo, las disoluciones salinas ó los alimentos transformados para que el niño los aproveche. La cantidad y calidad de la leche depende del desarrollo de la glándula. No es la leche producto de la acción de las células; consiste en las mismas células transformadas en el mismo órgano. Así pues, el niño de pecho es verdaderamente un animal carnívoro. Mientras el epitelio no ha experimentado un cambio total, la secreción no es leche, sino calostro con sus grandes glóbulos. El carácter de la glándula influye en la leche mucho más que el alimento: este último influye en la leche tan sólo porque presta materiales de construcción á la glándula, á las células que reciben diversos materiales, entre ellos principalmente la albúmina.

De acuerdo con esto, se encuentra la composición química de la leche: sus cenizas residuales son análogas á las de los tejidos, no á las del plasma, porque contienen mucha potasa y fosfato de cal y poco cloruro de sodio.

En el primer período de la lactancia la transformación glandular no es completa; la secreción es de diferente naturaleza. Hace falta que pasen algunos días para que exista caseína; hasta entonces se presenta la proteína como representación de los albuminoides; al propio tiempo la proporción de manteca y sales es muy alta, lo cual explica por ambas sustancias el carácter *laxante* del calostro. La observación macroscópica y microscópica concurre á esta demostración. El líquido es amarillento, espeso, los glóbulos grasos grandes, desiguales, adherentes y mezclados con epitelio no conformado. Hay menos potasa y más sosa que en la leche normal, lo cual la aproxima á los caracteres químicos del plasma. Además, en el calostro de la vaca no ha sido raro ver que contenía sangre y que se coagulaba por la cocción. El calostro es más bien una trasudación que una secreción glandular, y se le encuentra con estas condiciones, no tan solo en la primera semana que sigue al parto, sino en varios trastornos de la salud general, como la anemia, las fiebres, el embarazo ó la edad avanzada de la nodriza. Lo mismo sucede cuando la glándula es insuficiente ó la nodriza demasiado joven, ó convalece con lentitud ó padece de neurosis que afecten á la invasión

vaso-motora. La administración de semejante leche produce perturbaciones en la salud del niño, conduciéndole á un estado de *catarro gástrico* ó intestinal.

Así, pues, no hay estabilidad en la leche materna, y menos en la raza humana que en los demás mamíferos por razones fáciles de adivinar. Sus componentes y sus efectos pueden cambiar de hora en hora, de un día á otro; unas veces será leche pura, la que mañana será leche con suero trasudado.

Es evidente que una mera trasudación contendría todos los materiales del plasma sanguíneo; así pues, el calostro transfiere al niño el líquido que constituye la sangre de la madre, lo mismo que sea normal ó anormal, benéfica ó perjudicial. Las observaciones que se refieren de perjuicios ocasionados á los niños por la administración de los opiados ó de los mercuriales á las nodrizas, pertenecen principalmente á los primeros períodos de la lactancia ó á épocas de enfermedad ó debilidad en la madre. Cuanto más normal es la secreción, menor es el peligro en este sentido; pocas personas, sin embargo, se encuentran en perfecto estado de salud.

El *azúcar* no es habitualmente abundante en el calostro, y en la misma leche es á veces su proporción menor de la normal. En el primer caso es purgante; en el segundo es su falta una causa de astricción: en tal caso la adición de un trocito de azúcar (que pudiera ser azúcar de leche) á la leche sirve para evitar la astricción en el niño. Yo acostumbro á disolverla en la menor cantidad de agua posible en una cucharadita de las de café, y se le dá al niño después de cada vez que toma el pecho.

Cuando la *caseína* se presenta en proporción anormalmente elevada, puede obrar de dos maneras. Puede producir astricción, particularmente cuando la excesiva proporción de caseína coincide con disminución de azúcar, ó bien permaneciendo sin digerir; obra como irritante del intestino y determina diarrea. En este último caso se presentan en las deposiciones copos blancos, á veces en asombrosa cantidad y por largo tiempo. El tratamiento de esta diarrea es muy sencillo si se cambia la leche de que el niño se nutre.

Cuando este cambio no puede efectuarse acostumbro añadir tisana de avena ó de cebada, administrando una ó dos cucharaditas de café de ellas al niño cada vez que mama. Insistiré más adelante sobre este punto.

Siendo el alimento natural del niño á veces una causa de tendencia á la diarrea ó de diarrea persistente, la administración de alimentos artificiales con mayor razón puede envolver un verdadero peligro. Examinemos algunas de las materias de alimento principalmente empleadas con este objeto.

La *leche de cabras* debe rechazarse á causa de su gran proporción de grasa, aparte de su olor á veces muy desagradable.

La *leche de vaca* contiene más manteca que la de mujer; si la última, como antes decia, no se digiere por completo, la manteca de la de vaca dejará, á no dudarlo, mayores remanentes acumulados en el tubo intestinal.

La reacción de la leche de mujer es alcalina, la de vaca lo es rara vez en igual grado, y es apta para adquirir reacción ácida á poco de ordeñada y aun permaneciendo mucho en la uddre.

Pero la principal dificultad estriba en la alta proporción y en la naturaleza de la caseína de la leche de vaca.

La caseína de la leche de vaca y la de la mujer son dos sustancias diferentes. Cuando se aislan por medio del alcohol, que separa á ambas en mayor ó menor grado de las combinaciones en que se presentan, se encuentra que poseen propiedades químicas muy diversas. La obtenida de la leche de vacas es blanca cuando está fresca, y amarillenta cuando se seca; enrojece el papel de tornasol y acidula el agua, en la cual es soluble en la proporción de 1,20. La caseína de mujer es amarillenta en estado fresco, alcalina ó neutra, y se disuelve por completo en el agua, siendo su disolución de reacción neutra. Vierordt y Bie-

dert dicen que las proporciones halladas en ambas leches difieren, siendo menor en la mujer que en la vaca.

Cuando se expone á ambas á la acción del jugo gástrico artificial también obran de un modo diverso: generalmente la caseína de mujer se disuelve en poco tiempo; la de vaca en 24 horas. Los ácidos minerales, el láctico, el acético, el tártrico, la sal de Epsom, el fosfato de cal en disolución, coagulan la caseína de vaca en masas densas y duras; no así la de mujer.

Las disoluciones de ambas clases en líquidos alcalinos parecen tener iguales propiedades; pero el sedimento producido por la adición de ácido láctico determina esenciales diferencias. Hay, pues, diferencias físicas y químicas entre ambas caseínas. Aunque en relación con el jugo gástrico, no se ha visto que difiera, según sostiene C. P. Putnam, de Boston: otros muchos observadores ponen fuera de duda que la caseína de vaca es menos digerible que la humana. De todos modos no debe esto perderse de vista, y debe cuidarse de que los niños no ingieran más caseína de la que pueden digerir.

Uno de los medios propuestos para combatir los malos efectos de la caseína es el aumentar la proporción relativa de la grasa, añadiéndosela á la leche. Verdad es que por este medio se corrige la desproporción entre ambos componentes; pero no por esto se corrige la que hay entre ellos y los órganos digestivos del niño.

Además la adición de crema á la caseína ó á la leche fresca es de resultado muy dudoso, pues basta cuando la crema se forma sobre la leche dejarla en reposo para que se forme siempre ácido láctico. De todos modos ninguna especie de adición podrá pretenderse que haga más digerible la leche de vacas de lo que la naturaleza la ha hecho, y la única cosa que podrá esperarse de semejantes manipulaciones será que sea menos perjudicial.

Sin embargo, quizás no sea inútil llamar la atención de los prácticos acerca del método propuesto por el doctor J. Rudisch. Con el objeto de hacer más digerible la leche de vaca ha recomendado, y yo he aceptado, una mezcla que promete ser de gran valor, siempre que la coagulabilidad de la leche llega á ser un obstáculo para su uso.

La mezcla recomendada por él, y usada por mí en estos últimos tiempos, principalmente en las enfermedades de los adultos, como la anemia, catarro gástrico, úlcera del estómago, convalecencia lenta, etc., es la siguiente: añádase á dos cuartillos de agua, media cucharada de café de la disolución oficial de ácido clorhídrico (muriático) y medio cuartillo de leche cruda en frío; después de hecha la mezcla se hierve por 10 ó 15 minutos. He podido observar que esta preparación se digiere muy bien aun por estómagos débiles en extremo. No solo la observación clínica, sino también los experimentos directos, parecen abogar por esta preparación. Cuando se añade *pepsina líquida* á la leche común, se efectúa su coagulación rápidamente en masas densas y coherentes; la misma *pepsina líquida* añadida á la mezcla antedicha produce una coagulación tan ligera que apenas es perceptible; son además los coágulos pequeños y no se adhieren entre sí. La levadura coagula la leche común fácil y rápidamente, la mezcla ante dicha de un modo lento é incompleto. La coagulación de la leche ordinaria presenta al cabo de cierto tiempo una masa dura, densa y coherente; los coágulos producidos por la mixtura que nos ocupa son finos, blandos y se paran fácilmente cuando se agita el líquido.

Del mismo modo que esta preparación hay un método que tiene la doble ventaja de ser sencillo y eficaz. Ninguna preparación de leche de vaca debe administrarse sin añadirle cloruro de sodio. No sólo la de vaca, sino también (y con mayor razón) las preparaciones de sustancias farináceas con leche de vacas, requieren su presencia.

Es bien conocido el método de preparar leches condensadas, añadiendo cantidades tan grandes de azúcar que lleguen al 39 y al 48 por 100 de azúcar de sus ingredientes sólidos. Con respecto á estas preparaciones Kehver, aunque se encuentran suficientemente diluidas, determinan

la formación de ácido láctico y los niños delicados no prosperan con ella. En tales casos juzga necesario añadir agua de cebada ó de avena como anti-ácidos. Fleischman acusa también á estos preparados de ser capaces de determinar aftas y diarrea. Insiste este práctico en el hecho de que cuando estas preparaciones se encuentran suficientemente diluidas, la proporción de los compuestos proteicos y de los hidro-carburos disminuye y por lo tanto el valor nutritivo decrece. Mi propia experiencia con la leche condensada, que ha sido bastante extensa, me ha enseñado que cuando se la diluye simplemente con agua, aunque sea en un grado conveniente, puede determinar desagradables resultados, aunque la excesiva cantidad de azúcar no obre como antes hemos visto. El azúcar que se añade á la leche condensada, no se descompone con tanta facilidad como el azúcar de leche, y el catarro gastro-intestinal suele ser una consecuencia frecuente de su uso: he visto pocos niños alimentados de esta suerte, que gocen una salud perfecta. Sin embargo, los que la toman mezclada con agua de cebada en cierta proporción, ora habitualmente, como yo recomiendo, ora en casos de necesidad transitoria, como aconseja Kehver, prosperan bastante bien. No puedo alabarme de haber encontrado una diferencia material en estos efectos entre la leche condensada y la leche buena ordinaria de nuestras ciudades; pero no debe olvidarse que la adición del cocimiento de cebada debe estimarse como preferible al de avena por los efectos laxantes que este último suele producir. Si la leche condensada se administra de este modo, no tendremos que temer los resultados que Daly le atribuye como consecuencia de sus experimentos: según él, los niños toman sin repugnancia la leche condensada y engordan; pero á veces se hacen enfermizos y de poca resistencia, adelgazan, sus fontanelas se cierran con lentitud y presentan otros síntomas de raquitismo.

El tratamiento preventivo de la diarrea, debida á una alimentación defectuosa, consiste en cambiar y modificar la leche de tal modo que la caseína no se coagule en grandes masas y sea más digerible; esto puede conseguirse añadiendo alimentos farináceos que contengan poco almidón. Algunas pequeñas cantidades de este último se digieren en los primeros tiempos de la vida á causa del poder diastático de la parótida, algunos meses después del nacimiento; los vegetales que contienen almidón en cantidad moderada, pero no excesiva, pueden usarse como adicionales á la alimentación del niño. Además, no es absolutamente necesario que cada partícula ingerida se digiera y asimile siempre, esto es imposible; la misma leche materna contiene cantidades de grasa que no se digieren ni absorben en totalidad. Lo que debe exigirse es que estos excedentes no sean tales que por su acumulación obstruyan é irriten el conducto intestinal. Los principios en que fundo yo este tratamiento son muy sencillos, y ya en otro trabajo los he explanado más. Consisten en diluir la leche hervida y privada de crema con agua de cebada ó de avena. Debe cocerse para moderar su tendencia ó agriarse para quitar una parte, aunque pequeña, de su caseína y grasa y para expeler los gases contenidos en la leche cruda en la proporción de 3 por 100.

Entre las dos aguas prefiero la de cebada á la de avena.

La cebada del comercio se distingue por su finura y blancura; pero estas cualidades constituyen caracteres sospechosos; cuanto menos aparece el aspecto amarillento de la capa exterior de la cebada, menos recomendable es. Aunque el precio de este grano es muy bajo, sin embargo cabe en él adulteración so pretexto de refinación en su calidad. Yo aconsejaría que el grano de cebada que se emplee para el objeto que nos ocupa se moliera en un molinillo de café, con el doble objeto de hacer más breve su cocción y para que contenga todo su glúten. *Para los niños muy pequeños es preferible cocer todo el grano durante un par de horas*; de este modo se rompen las capas exteriores de las células, sale su contenido y de este modo sale todo el almidón que contienen. Ultimamente he aceptado como método preferible el de molar los granos ente-

ros, no usando la llamada *cebada perlada*, que es la cebada con la cubierta de menos. En un período más avanzado de la vida, la última preparación, con su mayor contingente de almidón, será aun preferible, porque la avena, por su proporción de grasa y mucina, es más capaz de relajar los intestinos. Bajo otros puntos de vista la composición química de ambos granos es tan semejante, que es indiferente elegir el uno ó el otro. Yo acostumbro á usar la cebada en los niños que presentan ciertas tendencias á la diarrea, y la avena en los que son propensos á la astringencia, cambiando de una á otra cuando cambia el estado de sus funciones intestinales.

Creo que esta mistura es casi una condición *sine qua non* para la completa digestión de la leche; sólo ella puede asegurar la perfecta nutrición del niño. Con este alimento solamente, he visto á los niños resistir los calores del estío, sin que su salud se resintiera por ellos. El profundo convencimiento que tengo de su utilidad me hace insistir tanto en este punto. En estos climas tan peligrosos para la salud de los niños, en que los graves desórdenes digestivos constituyen los casos más comunes de nuestra práctica diaria, he tenido ocasión de convencerme más y más de la utilidad de mi mistura. Tiene además la ventaja de no hacer necesaria la perita intervención del farmacéutico ni de ningún industrial, pudiendo prepararse por las madres, aun las ménos acomodadas. Yo me propuse desde luego dar con un alimento para los niños tal, que no *pudiera ser explotado por la ignorancia ó el fraude ni ser encarecido por los mercaderes*. Todas estas condiciones las reúne la preparación de que he hablado.

El objeto que me propongo es asegurar la acción lenta del jugo gástrico ó del exceso de ácidos del estómago sobre la caseína y la leche, y este objeto siempre le he conseguido. Puede presentarse una ligera diarrea (accidente rarísimo) ó presentarse la caseína en las deposiciones; entonces todo lo que debe hacerse es disminuir la proporción de leche. Puede á veces ser necesario, aunque rara vez, retirar la leche por completo por algún tiempo; pero sólo en casos de verdadera enfermedad. Si el médico ó los asistentes han mezclado convenientemente las sustancias en buen estado, podemos estar seguros de que la digestión y la asimilación del niño serán regulares y normales. Los niños que se alimentan exclusivamente del pecho, casi invariablemente prosperan con la adición de esta mistura. Desde el cuarto y quinto mes, á veces desde antes, pueden alimentarse con ella exclusivamente; en algunas ocasiones se les ha dado desde el primer día. Puedo afirmar que en todos estos casos la asimilación y el aumento de peso han sido el constante resultado del tratamiento. Por otra parte, la forma breve en que yo publiqué los precedentes consejos años atrás, siendo reproducidos durante algunos veranos por el *New-York Herald Board (Consejo de la salud)*, hechos que aceptados por el público los encontró excelentes.

(Se concluirá.)

SECCION PRÁCTICA.

FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID.

Clínica Quirúrgica (segundo curso) á cargo

DEL DOCTOR D. JUAN CREUS.

ECTIMA SIFILÍTICO.

N. N., natural de Valdemoro (Madrid), de 50 años, bien menstruada desde los 17, casada hace 30. Su madre padeció muchos años de flujo blanco, y murió pocos días después de haber recibido el alta en el Hospital General, en donde había sido operada de una lesión en el cuello uterino. Hace mucho tiempo tuvo una fiebre tifoidea, de la que curó completamente. Ha tenido un hijo, que murió de la dentición, y siempre ha sido, al parecer, de extraordinaria robustez.

Hace catorce meses, después de un disgusto, le apareció una erupción acompañada de fiebre, parecida á un sarampión, sin picor, que desapareció después de haber tomado algunos refrescos y unas píldoras, quedándole fuertes dolores en todas las articulaciones, que la enferma atribuye á la humedad del cuarto bajo en que habitaba, y que desaparecieron á los dos meses de haberse mudado á un cuarto más alto.

Dos meses más tarde recibió fuertes contusiones y arañazos en toda la cara, en ocasión de estar con las reglas, las que se retiraron, y á los ocho días le apareció en la parte externa del labio, y como á un centímetro de la comisura, una pequeña roncha, semejante á la picadura de un mosquito, según cuenta la enferma; notando también lo mismo sobre el ángulo externo de la ceja izquierda, aun cuando era mayor número las manchitas en forma de sarpullido. Poco después, y habiendo escarabado con las uñas estas producciones, se formaron costras, que procuró quitarse con repetidas lavaduras, y con mayor ahínco la del labio, que más le molestaba, volviendo á formarse la postilla cada vez con mayores dimensiones, y empeorando con el vino aromático con que se lavaba y con la cauterización por el nitrato de plata, y á pesar de unas píldoras, que ignora de qué eran. Desde entonces han seguido progresando ambos trabajos patológicos, tomando las proporciones que hoy se advierten tan sólo en dos meses y días.

La menstruación volvió con toda regularidad, aun cuando la paciente se encuentra en la edad ordinaria de la menopausia.

Desde el día que recibió las fuertes contusiones antes mencionadas, cree tener todas las noches calentura.

Estado actual el 2 de Octubre.—Sobre la ceja izquierda, y ocupando un espacio próximamente circular y de diámetro algo mayor que una peseta, hay una úlcera cubierta de una costra muy oscura y adherente, separada la cual se vé la superficie en parte granulosa y en parte cubierta de una capa gris y muy pegada; los bordes, cortados perpendicularmente con bastante regularidad, muy dolorosos como el resto de la úlcera, ligeramente elevados y rojos en el punto que se unen con la piel sana. La secreción no es muy abundante, y el pus tiene considerable fetidez.

Todo el labio superior, hasta más allá de la comisura derecha, que está destruida, y la mitad del inferior, presentan una extensa solución de continuidad con los mismos caracteres, diferenciándose tan sólo en que la superficie es más sucia y los bordes más revueltos. El límite de la lesión coincide casi exactamente con el borde de la mucosa.

En la región carotídea y submaxilar hay infartos múltiples, duros é indolentes, así como en la región parotídea izquierda. Hay además otros pequeños infartos cervicales detrás de los esterno cleido-mastoideos.

Régimen.—Ración.

Hace nueve días que no obra.

Tratamiento.

Sulfato de sosa y de magnesia, aa. 8 gramos.

M. y d. en 200 gramos de agua azucarada.

Enema emoliente doble.

Pulverizaciones de disolución fénica al 2 por 100. Cura con glicerina fenicada.

Día 7.—Habiendo producido sus naturales efectos la purga, se dispone:

Protoioduro de mercurio y tridacio, aa. . . 50 centigramos.
Extracto de cicuta. 1 gramo.

M. y d. s. a. en 20 píldoras, para tomar una por la mañana y otra por la tarde.

Practicado detenido reconocimiento de los órganos genitales, se encontró: eritema intenso de la parte superior de la vagina y cuello del útero. Existe pequeña cantidad de flujo blanco, y se vé perfectamente en la parte lateral izquierda de la uretra y su borde posterior un tubérculo blando, fungoso, rojizo é indolente.

Día 25.—Se dispone :

Yoduro mercúrico. 5 centigramos.
Yoduro potásico. 4 gramos.
Agua destilada. 200 id.

Disuélvase para seis dosis, una mañana y otra tarde.

Pocas veces una medicación consigue resultados tan rápidos y beneficiosos; pues cada día notábase que disminuía la espantosa manifestación específica que afeaba su rostro, y en poco más de un mes que hacía ocupaba la cama, desapareció por completo la de la frente y disminuyó de tal suerte la del labio, que la enferma pidió el alta el 9 de Noviembre por considerarse curada, puesto que ni en una ni en otra parte era necesaria la cura de glicerina fenicada que hasta entonces se venía usando. Sin embargo, se le aconsejó que en su casa continuara el mismo tratamiento, y posteriormente la hemos visto completamente curada.

ANQUILOSIS VERDADERA DE LA RODILLA

J. D., natural de Moral de la Reina (Valladolid), de 52 años, casado, militar y de buena salud habitual, ingresó en la clínica el 7 de Mayo, refiriéndonos que hacía cerca de cuatro años, estando en una acción y yendo á caballo y de retirada, recibió un balazo, á la distancia de unos doce pasos, en la rodilla izquierda. La bala penetró como á dos centímetros por arriba y detrás del cóndilo externo, atravesando la articulación casi horizontalmente hacia delante, hasta salir por un punto que correspondía al centro del borde interno de la rótula. La hemorragia que hubo fué escasa, como también el dolor, que no apareció con alguna intensidad hasta pasados cuatro días. La artritis consecutiva al traumatismo fué más considerable por su duración que por su intensidad; todos los síntomas inflamatorios fueron manifestos, pero el dolor continuó por espacio de un año, si bien siempre disminuyendo en intensidad. La herida próxima á la rótula se cicatrizó á los veinte días, y la externa, que dió salida á muy escasa cantidad de pús y bastante de sinovia, no se cerró hasta los dos meses.

Siendo la flexión en ángulo recto la postura más cómoda para el enfermo, fué en la que tuvo la pierna durante los tres primeros meses, á cuyo tiempo, siendo imposible su extensión, empezó á hacer uso de un aparato apropiado, pero con el cual no se obtuvo resultado alguno.

Estado actual.—El general, satisfactorio.

Flexión en ángulo recto de la pierna derecha. Vénse las cicatrices de entrada y salida en los sitios mencionados: disminuida la circunferencia al nivel de la rodilla en un centímetro, comparándolo con la del lado sano; la del muslo en tres, y en otros tres la de la pantorrilla: aunque al parecer existía inmovilidad completa en la articulación afecta, quísose, sin embargo, tener de ello total seguridad, y esta se obtuvo mediante las tentativas hechas por el Dr. Creus, previa la anestesia completa del enfermo.

Régimen.—Chocolate, ración de asado, dos copas de vino.

Día 17 de Abril.—*Operación.*—Se colocó el enfermo en decúbito, y obtenida la anestesia por el cloroformo, se practicó la operación, empleando todas las prescripciones del método de Lister, del siguiente modo: Se ejecutó un corte que desde la parte posterior interna de la línea interarticular caminó por encima de la rótula hasta el punto opuesto en el lado externo; se sujetaron con pinzas dos arterias articulares; otro corte inferior se hizo comenzando y terminando en los mismos puntos, y pasando por debajo de la rótula, y también aquí se sujetaron otras dos arterias. Se disecó por los bordes superior é inferior de ambas heridas y se practicaron con una sierra dos secciones para extraer una cuña. Se enderezó el miembro, y advirtiéndose que se había cortado poco hueso, se hizo otro nuevo corte sobre el fémur, con lo cual ya pudo quedar el miembro en rectitud. Se colocaron dos tubos de desagüe en ambos lados de la herida; se reunieron sus bordes por

medio de alfileres que, agarrando las arterias divididas, hacían también de oficio hemostático, y se aplicaron todas las piezas del apósito antiséptico. El miembro, protegido por medio de capas de algodón en rama, se colocó en una canal de hierro, sujetándolo por medio de vueltas de vendas.

Pocos días después de la operación subió la temperatura de un modo alarmante; pero pasado aquel peligro ha permanecido en la clínica durante el verano, curándose muy paulatinamente la extensa herida, y disminuyendo la supuración, de modo que al empezar el curso actual sólo tenía una herida de unos dos centímetros en el ángulo más interno, sin que, á pesar de las curas enumeradas, se cicatrizase.

El 20 de Octubre se hace un detenido reconocimiento, extrayendo con las pinzas un pequeño secuestro.

Día 9 de Diciembre.—Se sacó con las pinzas un secuestro del tamaño de una lenteja, haciendo en la pequeña solución de continuidad existente cura de disolución fénica.

En los días siguientes, y á beneficio de la cura fenicala, se fué cerrando la herida, encargando al enfermo que se levante y pasee, lo que verifica; pero dice le molesta aplicar el pié sobre el suelo.

El día 24 de Enero no se percibe nada por la palpación ni examen detenido por el estilete, hallándose casi cerrado el pequeño orificio que antes daba salida á escaso pús, que ya ha desaparecido.

Completamente cerrada la herida, recibió el alta el 12 de Febrero, aunque aun era bastante la claudicación; pero aconsejándole anduviera sólo con su bastón, abandonando las dos muletas, lo hemos visto últimamente que va adquiriendo la normalidad al andar.

JOSÉ GRINDA.

PRENSA MÉDICA.

EXTRANJERA.

Quiste hidatídico del pectoral mayor.

La siguiente observación la leyó hace poco, en la Sociedad médica de Amiens, el Dr. E. Bax, de Carbie.

Trátase de una mujer de unos 30 años, de mediana gordura, que había tenido en su infancia accidentes escrofulosos (adenitis supuradas del cuello, impétigo, etc.), y que vive en la actualidad en la miseria.

Desde hace cuatro ó cinco años siente, al mover el brazo derecho, dificultad ó molestia hacia arriba y delante del pecho. En igual época descubrió, á pequeña distancia de la axila, entre esta y la mama, un tumorcito que no tardó en adquirir el volumen de un huevo de pichón. Este volumen, estacionario desde el día en que se notó la presencia del tumor, ha tenido tendencia á crecer en estos últimos tiempos; los movimientos eran algo más dolorosos, y la enferma, á quien hasta entonces no había inquietado su mal, deseaba que de él le librasen.

El Dr. Bax observó en la región pectoral derecha una eminencia bastante bien redondeada, del tamaño de una nuez grande, á tres traveses de dedo por encima del reborde del pectoral mayor. Esta eminencia la abarcaba la mano, entre el pulgar colocado por delante de ella y los demás dedos profundamente introducidos en el hueco axilar, en donde apenas es apreciable aquella. Está, por lo tanto, más distante de la axila que de la superficie del pecho. Sin embargo, por delante de este la piel se desliza fácilmente en todo su espesor por encima del tumor, mas, á pesar de ello, con dificultad se consigue imprimirle movimientos sobre el pectoral mayor, con el cual parece estar íntimamente unido. El tumor parecía duro, y por la palpación era muy difícil apreciar el tejido de que estaba formado.

El Dr. Bax confiesa que necesitaba más datos para hacer el diagnóstico de este tumor, y, sin embargo, el examen más atento no los suministraba. La enferma exigía que se la operara y á ello se decidió el profesor citarlo, dejando para luego el averiguar, de un modo exacto, la naturaleza del tumor.

Prévia la anestesia, se incindiaron los tegumentos, y dividiendo capa por capa, se llegó á la aponeurosis de cubierta del pectoral mayor. Incindida esta, y descubierto el tumor, se disecó, encontrándole de aspecto blanco nacarado y hallando que penetraba entre dos fascículos del pectoral mayor: de pronto, continuando la disección, un chorro líquido, claro como el agua, se escapa con fuerza y choca en la pared en que se apoyaba la cama del enfermo. Pasado este pequeño incidente, limpia el Dr. Bax el fondo de la herida, y busca, para terminar la disección, las paredes del quiste que habia abierto. Mas no encuentra absolutamente nada, ni tumor sólido, ni tumor líquido, ni paredes quísticas. La piel estaba muy abierta, incindida la aponeurosis del pectoral mayor, separados sus haces musculares, pero del tumor ni vestigios. Sólo siguiendo la dirección del líquido pudieron encontrarse las paredes del tumor, encogidas, delgadas como una hoja de papel. Colocadas en el agua, pudo el Dr. Bax hacer el diagnóstico y dar por terminada la operación. En efecto, el tumor era una hidátide, del tamaño de una nuez, y en sus paredes se veía la incisión hecha momentos antes. La hidátide, muy distendida hasta el punto de no poder dar lugar á la menor fluctuación, solitaria, no podía presentar el menor roce.

Pensando que, si contra toda probabilidad, habia alguna otra hidátide de tamaño inapreciable, la supuración la destruiría, se llenó de hilas la herida, que se reunió por segunda intención, sin que ocurriera el menor accidente.

A pesar de la preferencia de las hidátides por los órganos internos, se conocen casos de quistes hidatídicos, solitarios ó múltiples, en todas las partes del cuerpo. Dupuytren observó un caso en que una de estas producciones retardó la consolidación de una fractura. El mismo cirujano no pudo diagnosticar sino por la punción exploradora, otro desarrollado en la parte inferior del biceps. Lisfranc cita un caso en el que varias hidátides constituían un tumor de la palma de la mano, y Nélaton otro situado en la región dorsal y que sólo por la punción exploradora pudo diagnosticarse.

El caso que hemos referido prueba una vez más cuán difícil puede ser el diagnóstico de un tumor de esta clase.

Empleo del fósforo en la congestión cerebral y el reblandecimiento.

El fósforo se emplea con frecuencia en la terapéutica americana, y en la obra de Hammond, sobre las enfermedades del sistema nervioso, puede verse lo esparcido que se halla su uso en el Nuevo Mundo. Hé aquí, según este autor, algunas de sus aplicaciones. En la congestión cerebral, por ejemplo, cuando, merced al empleo del bromuro de potasio ó del óxido de zinc, han desaparecido los fenómenos congestivos dejando un poco de debilidad y de depresión intelectual, es útil prescribir los tónicos y de preferencia los que obran especialmente sobre el sistema nervioso, y entre otros, la estricnina, el fósforo, el aceite de hígado de bacalao, deben ocupar el primer lugar.

La estricnina se asocia ventajosamente al pirofosfato de hierro y á la quinina según la fórmula siguiente:

Sulfato de estricnina.	0,05 gramos.
Pirofosfato de hierro.	aa 4 —
Sulfato de quinina.	aa 4 —
Acido fosfórico diluido.	aa 60 —
Jarabe de gengibre.	aa 60 —

Dosis: una cucharadita tres veces al día en un poco de agua. El Sr. Hammond prefiere á toda otra esta prescrip-

ción. Si, por una razón cualquiera, no estuviesen indicados el hierro y la quinina, podría darse la estricnina sola con la solución de ácido fosfórico.

El fosforo de zinc puede administrarse también como sigue:

Fosforo de zinc.	0,15 gramos.
Conserva de rosas.	c. s.

Mézclese. H. s. a. píldoras núm. 30.

Dosis: Una píldora tres veces al día. La conserva de rosas se puede sustituir por 0,50 gramos de nuez vómica, á menos que no se dé la estricnina en otra forma.

En el reblandecimiento cerebral, en individuos profundamente anémicos y deprimidos, puede darse también el fósforo. En un enfermo afecto de reblandecimiento cerebral por anemia general del cerebro consecutiva á la hiperemia y á la estenuación cerebral, prescribió el señor Hammond una alimentación sustancial y reparadora, vinos generosos, empleo de corrientes constantes y la siguiente emulsion:

Aceite fosforado.	16 gramos.
Macilago de goma.	30 —
Aceite de bergamota.	15 gotas.

Dosis: 15 gotas tres veces al día. El tratamiento se siguió por espacio de seis meses y la mejoría cedió su sitio en esta época á un restablecimiento completo. El Dr. Hammond protesta, al terminar, contra el empleo de los revulsivos en los casos de reblandecimiento y especialmente contra el cauterio actual, y dice que nunca ha obtenido la menor ventaja de la aplicación del aceite de croton á la piel del cráneo.

Tratamiento de las efélides del embarazo por el ácido crisofánico.

El Dr. Augusto Reverdin, de Ginebra, dice que los señores Neuman, catedrático de Dermatología, y Braun, de Obstetricia, en Viena, han obtenido muy buenos resultados del empleo del ácido crisofánico en las mujeres en quienes el paño del embarazo presentaba una gran extensión y persistía después del parto más allá de los límites habituales.

Sabido es que el ácido crisofánico se ha empleado mucho, desde hace poco, con buen resultado en el tratamiento de la psoriasis. Produce en la superficie de la piel una irritación bastante viva. En el tratamiento de las efélides esta irritación determina la caída de las capas epitelial y sub-epitelial; bajo la influencia de esta acción, análoga por lo demás á la de los otros tópicos—nitrato de plata, etc.—desaparecen las manchas pigmentarias para no volver á presentarse. En la práctica se trata de producir una irritación suficiente, pero que no sea excesiva, lo cual es bastante difícil, porque la susceptibilidad de la piel por el ácido crisofánico es muy variable.

Hé aquí el procedimiento: se limpia bien el sitio de la mancha pigmentaria á beneficio de una loción jabonosa y se fricciona después, sin frotar, con la pomada siguiente:

Ácido crisofánico.	1 gramo.
Manteca.	40 gramos.

Se deja sobre la piel un lienzo impregnado de la pomada, pero de modo que no se corra.

De ordinario se hacen de este modo tres ó cuatro fricciones con dos días de intervalo. Si la tumefacción de la piel es mucha, se harán las fricciones de más tarde en tarde. La piel más susceptible es la de las rubias.

La fricción ó untura va seguida de cierto grado de tumefacción de la cara con escozor moderado.

Las partes untadas se ponen rojas, después negras y por último se descaman y desaparece la mancha.

Debemos cuidar mucho de que no caiga la pomada en los párpados, que sufrirían entonces una tumefacción penosa.



El Dr. Reverdin vió en la clínica del Sr. Braun á una joven que, muy deseosa de hacer desaparecer unas efélides muy pronunciadas, se embadurnó en abundancia todo el rostro con esa pomada. Por espacio de cuatro ó cinco dias tuvo una hinchazon y un color negro de la cara que la desfiguraban por completo, mas pasado ese tiempo desapareció la mascarilla que tanto la atormentaba.

Es probable que el ácido crisofánico dé el mismo resultado en las manchas pigmentarias que no dependan del embarazo.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIOS DE ADMISION DE SÓCIOS.

D. Manrique García Sierra, profesor de farmacia residente en Moratilla de los Meleros, provincia de Guadalajara, solicita ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de los socios y á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 11 de Setiembre de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

D. Felipe Menendez, profesor de medicina y cirugía, residente en Yuncillos, provincia de Toledo, solicita ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de los socios y á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 13 de Setiembre de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

D. Luciano Clemente y Guerra, residente en Medina del Campo, provincia de Valladolid, solicita ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de los socios y á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 18 de Setiembre de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

LAUDABLES CONATOS DE ASOCIACION.

Desde que se tomó en Valladolid la iniciativa, creando la Asociacion médica de que tienen conocimiento nuestros lectores, han comenzado de nuevo en diferentes provincias los esfuerzos para llevar á ejecucion el pensamiento salvador, que tantas veces ha fracasado, de fundar sociedades aisladas de carácter profesional, que, enlazándose luego, vengán á constituir una Asociacion médica general. En Cuenca, en Málaga, en Castellon, en Tarragona, en Ubeda, en Vizcaya, en Carrion de los Condes y otros puntos, se advierten latidos más ó ménos vigorosos, aunque parciales, que indican á un tiempo mismo una concentrada vitalidad que pugna con dificultades y obstáculos más ó ménos difíciles de vencer, un espíritu que tiende á generalizarse, y una necesidad por donde quiera sentida con viveza. Mas en medio de todo, falta una récia energía, mejor debida al convencimiento profundo del mal y á la necesidad urgente de oponerle pronto y eficaz remedio, que á impulsos de un pasajero entusiasmo...

¿Significa esto desaliento? ¿Se duda quizás del resultado de la Asociacion? Pero esto fuera insensato, teniendo á la vista el ejemplo de Francia, de Bélgica é Italia, donde se han establecido sociedades permanentes y respetables, con organizacion muy cumplida para el remedio de las necesi-

dades que allí se sienten, y cada dia más importantes y más consideradas en el país.

Meditando respecto á las causas de esta tibieza que se advierte entre nosotros, y procurando indagar sus causas, nos ha ocurrido que bien podrá originarse en parte por la falta de perseverancia en los propósitos propia de nuestro carácter meridional, extremadamente impresionable é inclinado á mudanzas de opinion; pero nos ocurre al propio tiempo que el mal éxito de anteriores empresas habrá hecho descender tal vez, con su soplo de hielo, hasta un grado muy ínfimo el termómetro del entusiasmo... ¿Y ninguna parte cabrá en esa especie de desencanto á la repetición de tales intentos, excitados sin cesar por la impaciencia?

El fuego del entusiasmo, atizado de continuo por algunos fuera de tiempo y ocasion una vez y ciento, pero siempre sin fruto, ¿no habrá llegado á hacer incombustibles los espíritus, dejándolos como petrificados é inactivos?

Sea lo que fuere, no hay forma de negar la altísima conveniencia de las Asociaciones *puramente médicas*, y todos estamos en el deber de cooperar á su creacion.

Necesario es vencer la apatía, sacrificar en aras del interés comun las miras, las opiniones, los resentimientos y consideraciones personales... Hay que hacer un esfuerzo, más necesario hoy—cuando se sabe que años atrás se repartieron, á bajo precio, muchos títulos falsos—que en otras ocasiones. El primer efecto de las Asociaciones médicas sería seguramente la sospecha primero y el descubrimiento despues de los poseedores de esos títulos falsos, deshonor de nuestra desvencijada administracion. Si no es por ese medio, el *intrusismo* irá tomando creces espantables, y las carnes todas del cuerpo profesional se verán roídas antes de mucho por esa horrible plaga de triquinas que tanto la avergüenza.

LA GIMNÁSTICA PUESTA EN MODA.

Es cosa sentada y corriente que en España se ordene por una ley que en todos los establecimientos de instruccion pública se enseñe gimnasia, siendo *obligatoria* para cuantos niños concurran á ellos: se ha discurrido en Francia esa libertad más y no hemos de ser los últimos... ¡Puto el postrero! ¡Primera enseñanza *obligatoria*, vacunación *obligatoria*, gimnasia *obligatoria*, servicio militar *obligatorio*, milicia nacional *obligatoria*!.. ¿A quién no encanta un cúmulo tan gustoso de libertades? ¡Cómo se dilata el pecho y se oxigena la sangre—¿no es cierto?—con el airecillo colado que sopla del cuadrante de la moderna civilizacion!

Bien por la gimnasia, y no hay duda que es poderosa á desarrollar ciertas facultades físicas; perfectamente que la niñez y la juventud alcancen por su medio, en los institutos y escuelas, aquel nivel que forma el bello ideal del higienista, *mens sana in corpore sano*; pero no á la fuerza, no de un modo *obligatorio* ni en *absoluto*, de ninguna manera sujetando á un mismo nivel todos los niños, ni dejándoles entregados á la discrecion, por necesidad muchas veces brutal, de maestros improvisados y rudos.

Haya en buen hora gimnasios en los establecimientos de instruccion pública dependientes del Estado, mas no sea *obligatoria* para todos los alumnos; consiéntase una razonable, justa y prudente libertad á los padres de los escolares. ¿Pueden todos estos sufrir sin peligro notorio los bruscos movimientos y los esfuerzos de una gimnasia que habrá de ser por fuerza rutinaria, si no se empieza por establecer un gimnasio modelo donde se forme un profesorado inteligente? ¿No podrán resultar enfermedades graves, fracturas, luxaciones, hernias, conmociones cerebrales, hemoptisis, contusiones, etc., que inutilicen á los niños ó les ocasionen la muerte? Y si esto es innegable, ¿qué derecho tiene la sociedad para hacer *obligatoria* la gimnasia en sus escuelas? ¿Cómo se indemniza al que tiene cifradas sus es-

peranzas en un hijo que resulta víctima de una violenta y tiránica disposición legal?

Medítese el asunto con formalidad, y no porque algunos alcancen notoria robustez y fuerza mediante los ejercicios gimnásticos, se pretenda generalizar imprudentemente.

Hé aquí, por lo demás, el proyecto de ley adoptado por el Senado francés, á propuesta de M. George, mediante un informe favorable de M. Barthélemy Saint-Hilaire:

«Artículo 1.º La enseñanza de la gimnástica es obligatoria en todos los establecimientos de instrucción pública de niños dependientes del Estado, de los departamentos y de los municipios.

Art. 2.º Se dará esta enseñanza en las condiciones y según los programas aprobados por el ministro de Instrucción pública, conforme la importancia de los establecimientos.

Art. 3.º Anejo al presupuesto se acompañará un informe acerca de los resultados de verificación hecha, al menos una vez cada año, por disposición del ministro, en los establecimientos que comprende la presente ley.

4.º Queda derogada la disposición del art. 23 de la ley de 15 de Marzo de 1850 relativa á la gimnástica en los establecimientos públicos.»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 706,02, mínima, 701,82; temperatura máxima, 29°,6; mínima, 9°,8.—Vientos dominantes SO. S. y NE.

Continúan acentuándose los estados catarrales de las vías respiratorias que particularmente afectan la forma de tráqueo-bronquitis leves: los reumatismos articulares se presentan más bien como exacerbaciones de las formas crónicas, que no afectando la aguda febril. Las fiebres gástricas, gástricas-tifoideas y biliosas apenas presentan algunos casos aislados; también son escasas las intermitentes y siguen disminuyendo las eruptivas.

En los padecimientos crónicos continúan dejándose sentir las agravaciones en el mismo sentido que indicamos en nuestro anterior estado, por estados inflamatorios superficiales de los bronquios de grande y de pequeño calibre.

LA FIEBRE AMARILLA.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

De *La Correspondencia* del 19:

«Con motivo del aumento de la fiebre amarilla, que este año se ha experimentado en la Habana, y que se atribuye á las malas condiciones de aquella bahía, receptáculo de las inmundicias de la ciudad, de los mataderos y de dos hospitales infestados constantemente, el ministro de Ultramar, Sr. Albacete, ha dispuesto, con una iniciativa digna del mayor elogio, que el gobernador general de Cuba nombre una comisión, que presidida por el gobernador civil de la Habana y compuesta del ingeniero de caminos, de un oficial de la armada, de un ingeniero militar y de un vocal facultativo de la Junta de Sanidad, se ocupe sin levantar mano en examinar las causas de la insalubridad de aquel puerto y de las medidas que puedan adoptarse para mejorar su situación; pues si en efecto el puerto de la Habana fuese el foco y origen de tan terrible epidemia, como en los Estados-Unidos se pretende, un deber de humanidad de carácter general tiene nuestro país en hacer cuanto humanamente sea posible para corregir el mal, sin necesidad de que otras naciones nos hablen con más ó menos fundamento de la suprema ley de conservación.

«Según nuestras noticias, la orden ha debido salir por el correo de hoy.»

De *El Liberal*:

«Cartas de Nueva-York, ocupándose de los extragos que la fiebre amarilla continúa haciendo en Memphis, expresan que las autoridades, habiendo notado que el azote se desarrolla mayormente durante la noche, han obligado á los 10.000 negros que en aquella ciudad moran, á encerrarse á las seis de la tarde en sus casas, de las que no pueden salir, sino después de las cuatro de la mañana.

«Refieren las mismas correspondencias que de 42.000 habitantes que tenía Memphis, todos han huido, excepción hecha de los desvalidos, absolutamente desprovistos de medios; y vaticinan que aquella población, ayer todavía tan floreciente, presentará dentro de poco sólo un montón de ruinas, ó acaso alguna pobre y miserable aldea que sirva para transmitir su recuerdo á las edades futuras.»

De *El Imparcial*:

«En Memphis la terrible epidemia causa extragos. El total de casos, desde su presentación, es de 848, y de las defunciones 228.»

CRÓNICA.

Derechos de timbre.—Los periódicos médicos han pagado por derechos de timbre para la Península, Antillas y Filipinas hasta fin de Agosto las cantidades siguientes:

		Ps. Cs.
EL SIGLO MÉDICO.....	Península.....	135,90
	Antillas.....	7
	Filipinas.....	3,60
		146,50
La Correspondencia Médica.....	Península.....	94,80
	Antillas.....	7
	Filipinas.....	14
		115,80
El Géneo Médico-Quirúrgico.....	Península.....	90
	Antillas.....	3
	Filipinas.....	
		93
El Anfiteatro Anatómico.....	Península.....	26,40
	Antillas.....	6
	Filipinas.....	
		32,40

Protección de caciques.—Dice un estimable colega farmacéutico:

«Amparado por el alcalde y protegido por unos cuantos *mandarines* de la localidad, acaba de abrir al público su establecimiento de farmacia en un veterinario del pueblo de Bechí. Así lo dice la *Revista médico-farmacéutica* de Castellón, periódico que publicó la noticia cuando el aludido veterinario se ocupaba en los preliminares necesarios para emprender formalmente el negocio.

«¿A qué obedece semejante tolerancia? ¿Es que no existe personal farmacéutico bastante para llenar las necesidades de los pueblos? ¿Está fundada en que los profesores encuentran, sin trabajo alguno, colocación *excelente*, sin que les obligue la necesidad á establecerse en poblaciones de secundaria importancia? ¿Es que hemos llegado á una situación tan satisfactoria, que los municipios hacen á su antojo médicos y farmacéuticos, pero sin previo examen ni concurso, sino atemperándose á las condiciones del individuo protegido!

«Nos encontramos ahora en este punto muy adelantados, como que se hacen las cosas muchísimo peor que hace dos siglos. Así progresamos...»

Hecho lamentable.—El tribunal de Spoleto (Italia) acaba de fallar un proceso curioso. Se acusaba á un rico vecino de aquella ciudad, el Dr. Carlos Marcucci, del asesinato del doctor Dominici. Marcucci, cuyo hijo, de 14 años de edad, estaba enfermo, llamó al Dr. Dominici y le prometió 2.000 liras si curaba á su hijo, amenazándole con la muerte si moría el enfermo. El niño falleció, y llamado otro médico para el reconocimiento, atribuyó la muerte á errores en el tratamiento médico. Marcucci cumplió entonces su palabra y mató de un tiro al doctor.

El tribunal ha condenado al asesino á cinco años de prisión y al pago de 25.000 francos para la viuda de Dominici.

Entendámonos.—Una crónica nuestra, en que comunicábamos á nuestros lectores la noticia de haberse dado las gracias de Real órden á la comisión del Congreso médico farmacéutico,

ha servido de motivo para que *El Progreso Médico* nos dirija una contestación que, á decir verdad, en parte no hemos entendido. Que nos preocupamos poco por las clases médicas, que desdenamos sus intereses, etc., cargos son que se contestan con acudir al testimonio de nuestra historia, al de las personas imparciales y sobre todo con el *positivo* argumento del favor que nuestros modestos esfuerzos merecen de estas mismas clases. Ahora bien, si el colega cree que sólo trabaja en favor de ellas quien reproduce el manifiesto de la comisión permanente, el oficio de gracias y otros importantes y sustanciosos documentos, entonces tiene razón, puesto que hemos estimado como más provechosos, otros materiales para llenar nuestros números.

Lo que no acabamos de entender, es la relación que pueda tener con esto la *cuestión de cementerios*, traída aquí de hoz y trompon para decir un chiste insulso ó hacer una reticencia poco valiente, pues como una de estas dos cosas puede tomarse el dicho de que nosotros estamos muy *interesados* en este asunto. ¿Qué ha querido decir el colega, y por qué no ha hablado claro? No podemos ni debemos creer, que ha tenido la poca generosa intención de lanzar al viento un *airecillo* calumnioso que de puro querer decir no dice nada; así, pues, aceptando el adjetivo en su sentido *recto*, le diremos que en efecto estamos *interesados* y lo estaremos en esta y en todas las cuestiones, siempre que se trate de resolver con improvisaciones imprudentes y medidas de reumbrón los delicados problemas de la higiene de un pueblo.

¿Pero á qué cansarnos? ¿Lo que de esto pensamos ya lo hemos dicho! ¿por qué no lo contesta *El Progreso* seria y tranquilamente? ¿es que no quiere, que no puede ó que no sabe? Vea como nosotros hablamos claro.

Por lo que hace á las Reales órdenes que por influjo nuestro se hayan redactado en este ó en otros tiempos, crea el colega que ignoramos si existen ó no, pues atentos á influir en la opinión general desde nuestras columnas, nos hemos expuesto pocas veces á esos éxitos momentáneos que otros pordiosean de los infatuados burócratas.

Una santa menos.—Ha fallecido en Barcelona la tan conocida *Santa de Badalona*, que se dedicaba á la curación de todas las enfermedades. Hacía 35 años que no había podido abandonar su lecho y llevaba otros tantos de *ejercicio profesional*, sin ser molestada en tan dilatada práctica por ningún subdelegado.

Siga la danza.—El *Boletín Médico-Farmacéutico del Litoral* recomienda, para la curación de las intermitentes, dirigirse á Vilasar y ponerse por unos cuantos segundos una célebre chaqueta allí archivada, ó bien tomar una pócima antipirética que expende su inventor en Monistrol, ó mejor aún buscar al señor J. J. en Sabadell, donde por 20 pesetas—*valor justo* del remedio—está siempre dispuesto á prestar sus desinteresados servicios.

También — que la calumnia nada respeta — refería que un cura párroco de una aldea vecina curaba la lujía por un procedimiento de su invención, y de los informes adquiridos resulta que es un hermano de aquel que vive en su domicilio. El *nuevo método* consiste en practicar una abertura en el quiste con un palito que termina en punta. Cuando el paciente se encuentra *clavado* se le exigen los honorarios, 30, 40 ó 50 pesos. A uno de los operados le exigieron 40 duros; pero como no llevaba *más que* 30, la *filantropía* del operador se dió por satisfecha y terminó la operación, después de recoger los 600 rs. como medida preventiva. Lo mejor del caso es que el sujeto se encuentra como antes de la operación, pero aliviado del dinero.

Apertura.—La solenne apertura del próximo año académico tendrá lugar el miércoles 1.º de Octubre, á la una de la tarde, en el Paraninfo de esta Universidad, estando encargado de la oración inaugural el catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras Sr. Dr. D. Manuel María del Valle y Cárdenas.

Un ejemplo que imitar.—En un periódico de Burdeos hemos leído que acaba de publicarse el tomo XX de los informes del Consejo de Higiene pública y salubridad de la Gironda, en cuyo tomo se comprenden nada menos que 91, relativos principalmente á higiene general y á la profesión médica. Dicho periódico añade: «El gran número de estos trabajos, la manera concienzuda con que se han hecho, el crédito que la Administración les ha concedido, y en fin, las recompensas que cada año otorga el Gobierno á los miembros del Consejo, todo revela á qué altura ha sabido elevarse este cuerpo.»—Donde la Administración hace el debido aprecio de ese género de trabajos médico administrativos; donde se publican los informes, que componen ya 20 tomos; donde el Gobierno concede premios todos los años á los consejeros, y donde el público aprecia además

sus desvelos, no es extraño que se trabaje con celo... ¿A que en esto no imita el Gobierno español al francés?

Matricula.—El día 15 del corriente quedará abierta la inscripción de matrícula en el Instituto homeopático de Madrid. Los derechos de inscripción y las condiciones que han de reunir los alumnos estarán de manifiesto en la Secretaría del mismo, sita en el paseo de la Habana, núm. 3, de tres á seis de la tarde.

Es lo procedente.—Según leemos en un periódico, el ministerio de la Guerra ha devuelto á la Dirección general de Sanidad militar una memoria que le había remitido proponiendo el establecimiento de carruajes especiales para la conducción de enfermos, previniendo que á la mayor brevedad se le remitan el presupuesto y los diseños de los carruajes en proyecto.

Tribunal de oposiciones.—Se ha nombrado el que ha de juzgar los ejercicios para proveer la cátedra de patología quirúrgica vacante en Sevilla, que se compone: preidente, Sr. Marqués de Toca; vocales, D. Santiago González Encinas, D. Andrés del Busto y López, D. Peregrin Casanova y Cuiraza y D. Salustiano Fernández de la Vega, catedráticos en Madrid los dos primeros, en Valencia el tercero, y en Zaragoza el cuarto; D. José Rodríguez Benavides, académico de la de Medicina, y D. Francisco de P. Cortejarena y Aldevó, doctor.

El suicidio en Alemania.—Decididamente se ha hecho el suicidio de moda en todos los países, y no debe considerarse persona de gusto la que no se cuelgue de un árbol, se arroje á un estanque ó á un pozo, de un salto, verdaderamente mortal, desde un cuarto piso, ó se levante la tapa de los sesos. Lo propio sucede en todos los países. Durante el pasado año de 1878 ocurrieron en Alemania 1.126 suicidios, 251 en el sexo femenino. De ellos 749 se ahorcaron, 217 prefirieron morir ahogados, y 88 se dieron un tiro en el cráneo.—Hé aquí algo sobre las causas de tales brutalidades: 284 fueron víctimas de la melancolía; 105 estaban cansados de la vida—¡qué tontos!—65 no pudieron resistir sus sufrimientos físicos, y 39 enamorados quisieron cumplir, respecto al objeto de su pasión, aquel undécimo precepto que añaden algunos á los del Decálogo, *no estorbar*.—Respecto á las edades, han variado desde los 14 á los 90 años. Asombrase el lector, á eran tan vivos de genio, que después de haber esperado la muerte desde los 80 á los 90, creyeron oportuno salir al encuentro.—Aunque el asunto sea tan triste, harían bien los periódicos de noticias en combatir este gravísimo mal social por el medio poderoso del ridículo.

Otro remedio.—Leemos en los *Anales del círculo médico argentino*:

«El Dr. Gailhard, en una carta que dirige al malogrado profesor Gubler, propone la transfusión de la sangre del negro como tratamiento de la fiebre amarilla. Tomamos algunos de los principales párrafos de la carta, en que funda su tratamiento: «Conociendo los casos actualmente numerosos en los que la transfusión ha producido verdaderas resurrecciones, conociendo la diversidad de circunstancias patológicas en las cuales estos resultados maravillosos se han podido obtener, la idea de esta operación ha podido nacer en el médico, en presencia del período hemorrágico del vómito...»

¿La inmunidad del negro ante la fiebre amarilla, no nos autorizaría, en efecto, á aceptar para la sangre de su raza—aunque esto no esté determinado por la ciencia actual—una constitución de cualidades particulares?

«Desde luego yo propondría la transfusión efectuada con la sangre de negro, tan conveniente como la del blanco, sin duda, para imprimir al organismo el choque que le permita dominar la enfermedad; pero pudiendo además introducir en la economía un líquido refractario á las influencias mórbidas, sino capaz de detenerlas *in situ*, destruirlas directamente.

»Pensamos que, á pesar de la perfección de los aparatos, este tratamiento será aplicable en muy pocos casos: la marcha rápida de la enfermedad, por una parte, y la dificultad de encontrar individuos que se presten á ceder su sangre para otro, sobre todo individuos en buenas condiciones, serán, á nuestro parecer, los primeros obstáculos que encontrará esta idea.»

Por nuestra parte, solo añadiremos á esto, que tiene el mismo tinte fantástico que las célebres inoculaciones de Humboldt, que la inmunidad del negro se ha desmentido totalmente en las últimas invasiones del Norte de América.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Paderne; su dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 13 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Veliila de Medina; su dotacion 100 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Santa Cristina de Valmadrigal (Leon); su dotacion 112 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de La Parra (Avila); su dotacion 250 pesetas. Las solicitudes hasta fin de Setiembre.

—La de médico cirujano de Navahondilla (Avila); su dotacion 125 pesetas y las igualas con 64 vecinos. Las solicitudes hasta igual fecha.

—La de médico-cirujano de Berrueces (Valladolid); su dotacion 375 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta 25 del actual.

—La titular de Bobadilla del Campo (Valladolid); su dotacion 312 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Narros del Castillo (Avila); su dotacion 250 pesetas y las igualas con 100 vecinos acomodados. Las solicitudes hasta fin de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Navalunga (Avila); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta igual fecha.

—La de médico cirujano de Orviso (Alava); su dotacion 25 pesetas por la asistencia á cuatro familias pobres. Las solicitudes hasta el 28 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de San Pedro del Arroyo (Avila); su dotacion 250 pesetas y las igualas que ascienden de 100 á 120 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 8 de Octubre.

—La de médico cirujano de Velascálvaro y su anejo Fuente la Piedra (Valladolid); su dotacion 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

LA HIGIENE DE LA INFANCIA. — LECCIONES DE Higiene en prosa y verso para uso de las escuelas de primera enseñanza, por D. Antonio Villaroel y Garcia, licenciado en medicina y cirugía.

Cada ejemplar vale 6 rs.

Se vende en casa del autor, Princesa, 28, principal, Madrid.

TERCERA EDICION

DE LA

CLINICA MÉDICA

CON DESCRIPCIONES NOSOGRÁFICAS DE PATOLOGÍA INTERNA,

POR EL DOCTOR

D. TOMÁS SANTERO Y MORENO,

antiguo catedrático de esta asignatura en la Universidad Central y actualmente de Historia de la ciencia.

Esta obra, laureada en España y en el extranjero con medalla de mérito por el Jurado científico de la Exposicion universal de Viena, constará de cuatro tomos en la nueva edicion que se publica, corregida y aumentada con el examen critico de las doctrinas modernas que á ella se refieren.

El primero, que se ha dado ya á luz, contiene una *Introduccion filosofica*, con las *nociones generales de la ciencia*, la *clasificacion nosológica* y las reglas del arte, y el tratado de *Fiebras* con historias clinicas, la doctrina general de esta importante clase de enfermedades, la clasificacion propia del autor, la descripcion de las especies comunes y la critica de las últimas teorías.

Está en prensa el tomo II.

Se admiten suscripciones por tomos á la obra, cuyo precio será de 80 rs. (20 rs. cada tomo), en Madrid en las librerías de Moya y Plaza y de Bailly-Bailliere y en las principales de las provincias, abonando el importe de un tomo adelantado. También pueden dirigirse pedidos al autor, calle del Caballero de Gracia, núm. 31, cuarto principal, incluyendo en libranza el importe.

OBRA NUEVA. — UTIL PARA MEDICOS Y ESTUDIAN-tes. Compendio práctico de las enfermedades venéreas y sífilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo, médico por oposicion de los hospitales de la Beneficencia general y Provincial.

Se vende al precio de 12 rs. en Madrid y 14 en provincias en esta administracion y principales librerías.

PROLEGÓMENOS CLÍNICOS

6

GUÍA DEL MÉDICO PARA LA PRÁCTICA,

POR EL DOCTOR

D. TOMÁS SANTERO Y MORENO,

antiguo catedrático de Clínica médica y actualmente de Historia de la ciencia.

Esta obra, premiada por el Gobierno, previo informe de la Real Academia de Medicina, con arreglo á las prescripciones del Real decreto de 12 de Marzo de 1875, consta de las partes siguientes: *Ideología médica*, *Exposicion sumaria de las doctrinas médicas hasta las del día*, *Exámen critico de estas doctrinas*, *Exposicion de los principios fundamentales de la ciencia*, deducidos del método experimental y de la critica expresada, y *Tecnología ó reglas del arte* para hacer aplicables los conocimientos científicos á la práctica.

Abraza el contenido de los *Preliminares clinicos* que se dan en la enseñanza: es de grande utilidad para los profesores por preparar el ánimo y dirigirle de un modo conveniente para el ejercicio profesional: sirve de clave á la obra de Clínica del mismo autor, y es la que este sigue de texto en su asignatura del doctorado.

Se expende, al precio de 50 rs., en las librerías de Moya y Plaza, y de Bailly-Bailliere y en las principales de provincias.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administracion, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

FABRE. «Tratado completo de las enfermedades venéreas,» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE. «Tratado de anatomia general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. «Historia de la medicina española.» Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MENDEZ ALVARO. «Formulario especial de las enfermedades venéreas.» Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la coleccion de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.083 en provincias, se le facilitaria con una rebaja escepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

MADRID: 1879. — Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Unico ferruginoso honrado nominalmente con una MEDALLA en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

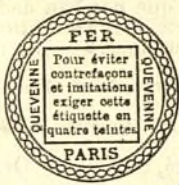
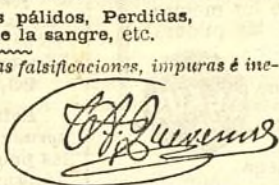
«... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico.»

(Boletin de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras e ineficaces siempre, a veces peligrosas, exijan las marcas:

Depositar general:
Émile GENEVOIX,
15, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriol». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

de la farmacia Colbert en Paris.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, a 20 rs., Sr. D. Francisco Garcerá y Castillo.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado hace más de medio siglo por los más célebres médicos de Paris y de todos los países, como un específico, infalible contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente.

Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega, Just, Garcerá y R. Hernandez.

Un frasco, 52 rs.

ELIXIR Y PÍLDORAS GREZ

CLORHIDRO
PÉPSICOS

preparados con las quinas, coca y pancreatina.

Tonidigestivos empleados con éxito en los hospitales de Paris contra las dispepsias, vómitos, diarreas, anemia, convalecencias, etc.

Paris-Neuilly, farmacia GREZ, 46 Avenue de Neuilly.

DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni tos, ni sofocacion con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs.; polvos, 16 y 28 reales; señores Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermedia entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. Garcerá, Ortega y S. Ocaña.



DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

VINO ANTIDISPÉPTICO Y PAPON

RECONSTITUYENTE de PAPON

superior, segun la opinion de todos los Médicos, á otros remedios para curar Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre, etc.

Depósito en Paris, 2, place Vendôme, Ph^e GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y M.^o Miquel.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Escelente para curar las grietas, raja, sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas 10 rs. Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos).
Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14^{rs} caja.

En París, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 51.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Garcerá, S. Ocaña y Ortega.

BLAUD

Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera mas acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD", tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD", al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la *Gazette des Hôpitaux*, l'*Union Médicale*, l'*Abelille Médicale*, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

EL "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.
Afecciones nerviosas de todas clases (Nevrosís)
Flujos blancos, Diarreas crónicas
Perdidas seminales,

Hemorragias pasivas, Escrófulas, Afecciones escorbúticas, Convalecencias de todo genero de calenturas.

Este medicamento conviene ademas de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell. — En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

LA SOLITARIA (TÆNIA)

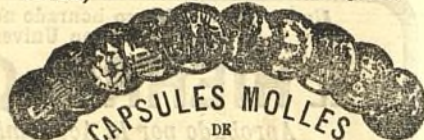
Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas tænífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil. — El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Ayuntamiento de Madrid

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao, fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París. Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp. 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designación contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 80 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á cápsulas grandes, mañana y noche, según recete el médico. — 4 francos caja. Vino y aceite creosotados — La bot.^a 5 fra.

¡A LOS FUMADORES!

El VERDADERO CACHOU DI BOLONIA, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 34.

Una caja, 3 rs — Seis cajas, 12 rs.

CURACION PRONTA Y RADICAL

de FLEJOS de todas clases con los CONFITES y la INYECCION BALSÁMICA, Empelnes, vicios de la sangre, desollones, granos, etc., curados prontamente con la POMADA ANTIHERPÉTICA ROSA y el ELIXIR DEPURATIVO del Dr. CHOPARD, París. (Precios 22, 24 y 18 reales.)

Tratamiento por correspondencia.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.